

Es Magnífica la Solidaridad del Pueblo Español

España Popular

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

AÑO I.—NUM. 23

Gerente: JOSE ARMISEN
Redactor Jefe: J. IZCARAY

México, D. F., 10. de Agosto de 1940

Redacción y Administración:
Calle Rosales Núm. 2.—Depto. 3.

10 CENTAVOS

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

LO QUE ENSEÑA LA EXPERIENCIA DE FRANCIA Qué persiguen los que luchan contra la unidad, los vendidos a la reacción y al imperialismo

Es terrible la situación en que sus enemigos han colocado al pueblo francés: opresión y terror ejercidos por el ejército alemán en una parte del territorio; en la otra opresión y terror ejercidos por la más negra reacción francesa. Y no por azares de la guerra como nos quisieran hacer creer sino como consecuencia de una política de persistente traición al pueblo francés, política realizada por los reaccionarios con la colaboración incondicional que les ha prestado y les presta la inmundicia ralea dirigente socialdemócrata, política que tuvo un fuerte exponente en Munich.

Esta política consistió en alentar a los agresores y en procurar que la agresión se acercara cada vez más a las fronteras de la Unión Soviética. Mas esta política no tuvo solamente finalidades de índole exterior; al practicarla los Chamberlain, los Daladier, los Blum hacían el chantaje de la guerra, fortalecían a la reacción internacional y tomaban pie de ella para apretar las clavijas reaccionarias en los propios países. De ahí que ayudaran a Franco con la "no intervención" y que centraran todos sus esfuerzos en deshacer el Frente Popular, principal obstáculo para la realización de esa política. Y nadie puede dudar que el Frente Popular, habría evitado con su fuerza de unión, los manejos de la reacción francesa a no ser por la traición constante, concienzuda, deliberada, sistemática de los dirigentes socialistas. Leon Blum y su cuadrilla nos impusieron la No Intervención; se opusieron reiteradamente a la unidad de acción con los comunistas para ayudar a nuestro pueblo; desoyeron todos los llamamientos que en este sentido hiciera la Tercera Internacional a la Internacional Socialista. Y dentro de Francia, provocaron la ruptura de la unidad en los sindicatos, dificultaron la acción conjunta de socialistas y comunistas, difamaron a la URSS lanzando alaridos históricos contra ella y pidiendo que se le declarara la guerra; se pusieron a la vanguardia de la persecución contra el Partido Comunista de Francia, y enarbolaron la bandera chovinista y guerrera de su burguesía, lanzando a millones de hombres a la contienda imperialista. Hicieron, en fin, todo cuanto convino a los intereses del gran capital, y todo cuanto podía lesionar los intereses del proletariado. Ahora deben estar satisfechos de su obra. Han puesto al pueblo francés bajo las botas de Hitler y de Petain.

¿Comprenderán los emigrados republicanos españoles esta dura lección? ¿Se darán cuenta de una vez de los peligros que encierra para el porvenir de nuestra patria la condescendencia con los fezajos "socialistas" contrarrevolucionarios, siempre dispuestos a trabajar para el enemigo? La experiencia de Francia debe servirnos a nosotros, debe abrir los ojos a quienes todavía se esfuerzan en mantenernos cerrados. Aquí, como allí, los bonzos trabajan contra los intereses de nuestro pueblo; trabajan por apartarlo del camino revolucionario; trabajan por crear en su seno ilusiones reformistas, por darles fe en la virtud de inconcesables e inoperantes componendas; trabajan, en fin, por hundirlo como han hundido al pueblo de Francia.

Es preciso escarmentar en cabeza ajena. Es preciso, por lo tanto, echar por la borda a los enemigos sistemáticos de nuestro pueblo, como echó el pueblo francés a los suyos en cuanto pueda sacudirse un poco el yugo innoble que hoy lo oprime.

De lo ocurrido en Francia podemos aprender, en primer lugar que, cuando se quiebra la unidad

popular, disminuye la combatividad y la resistencia del pueblo en la lucha contra sus enemigos, y se hace inminente el triunfo de las fuerzas reaccionarias. Podemos también aprender, porque los hechos son diáfanos, que cuando la burguesía y sus aliados, los dirigentes socialdemócratas traidores, inician una campaña contra el comunismo y contra la URSS, esta campaña es el comienzo de una ofensiva de vastas proporciones CONTRA TODO EL PROLETARIADO, CONTRA TODO EL PUEBLO TRABAJADOR, pues se ataca primero a los comunistas por ser ellos los más firmes defensores del pueblo. Y hemos de aprender que si, para el aplastamiento del pueblo los reaccionarios han de acudir al arma vil de la capitulación ante un imperialismo extranjero, no dudan en entregarle su propia patria, como ha hecho un amplio sector de la gran burguesía francesa.

Lo ocurrido en Francia no deja lugar a dudas. En el gobierno traidor y archirreaccionario de Petain hay un ministro cuya trayectoria de repugnante traición a su patria y a su pueblo es altamente significativa. Nos referimos a René Belin, ministro de Producción industrial. Este sujeto es socialdemócrata naturalmente. Fué enemigo encarnizado de la unidad obrera, y trabajó con todas sus fuerzas para crear obstáculos y diferencias entre socialistas y comunistas dentro de la C.G.T. Formó también, como Blum, a la cabeza de la jauría socialdemócrata y antisoviética y, como Blum, vociferó contra la URSS y proclamó a los cuatro vientos la necesidad de que Francia le declarara la guerra. Todo esto, claro está, en nombre de la "independencia sindical" y de los "sagrados intereses de los trabajadores". Pues ahí lo tenemos ahora, formando parte del gobierno Petain, lamiendo las pezuñas a Hitler y colaborando en la represión CONTRA TODO EL PUEBLO FRANCÉS, al que ha contribuido a entregar a la opresión de la burguesía francesa y del nazismo.

Estas realidades deben poner en guardia a toda la emigración republicana española contra los que, en nombre de lo que sea, trabajan por desunirnos, intrigan por "resolver" el problema del régimen en España a base de solicitar ayuda de un imperialismo cualquiera y de poner a su servicio a nuestro país, y se han convertido en los voceros del anticomunismo y de la guerra

de infamias contra la Unión Soviética.

Con su proceder indigno, tales intrigantes se acreditan como peores lacayos de la burguesía española y de la reacción internacional. Demuestran que no luchan por la liberación auténtica del pueblo español sino por instaurar en nuestra patria un régimen que mantenga en la opresión a nuestro pueblo, que lo ponga bajo las botas de los reaccionarios franceses o ingleses y que les permita a ellos seguir engordando a costa de los trabajadores españoles. Esta posición fué ya desenmascarada suficientemente por José Díaz en su magnífico artículo aparecido en nuestro número anterior. Decía el Secretario General del Partido Comunista de España:

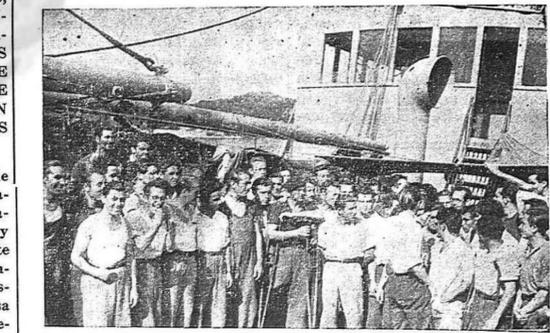
"HABITUALMENTE, LA BURGUESÍA Y LOS POLITICOS SOCIALDEMOCRATAS TRATAN DE OCULTAR SU POLITICA DE TRAICION Y DE CAPITULACION ESFORZANDOSE POR HACER CREER AL PUEBLO QUE DE ESTE MODO LE SALVARAN DE MAYORES Y MAS DURES SUFRIMIENTOS. EL ARMA VENENOSA QUE ESGRIMEN PARA QUEBRAR LA RESISTENCIA POPULAR ANTE EL ENEMIGO QUEDA CONDENSADA EN ESTA CONSIGNA INFAMANTE: "ANTES LA ESCALAVITUD QUE LA MUERTE". LOS ACONTECIMIENTOS DE ESPAÑA Y DE FRANCIA DEMUESTRAN QUE ESTO ES UN ENGAÑO MISERABLE... LA CAPITULACION NUNCA HA SIDO NI ES LA SALVACION. LA POLITICA DE LA CAPITULACION NO SOLAMENTE HACE ESCALAVOS A LOS PUEBLOS, SINO QUE, TAMBIEN, LOS ENTREGA COMO CARNE DE CANON A LOS IMPERIALISTAS EXTRANJEROS Y LOS HUNDE EN UNA GUERRA EN LA QUE ELLOS Y SUS HIJOS MUEREN DEFENDIENDO INTERESES AJENOS."

Sin embargo, la capitulación de la burguesía francesa, ha desbaratado los planes de los capitaladores e intrigantes españoles, y los ha dejado momentáneamente atónitos. Por eso callan ahora tanto como antes escandalizaban. Nos otros sabemos en qué consiste esa "política del silencio". En la guerra española fué una política de sabotaje a la resistencia y de capitulación. En las circunstancias de nuestro país, estrechamente ligadas a la situación internacional,

la política del silencio es también una política de traición. Callar en este caso es traicionar. Y es hora ya de que la emigración en masa, de que todos los republicanos españoles que se hallan en el extranjero y que no han renunciado a hacer de España un país auténticamente independiente y libre, lo comprendan y lo proclamen así.

En otro lugar de este número insertamos una información en la cual, a través de lo que narra una mujer evadida del infierno franquista, puede apreciarse exactamente cómo vive el pueblo español bajo el régimen de terror que se le ha impuesto, y cuánto espera de nuestro trabajo, de nuestra unión y de nuestra honradez revolucionaria. "La gente —dice, entre otras cosas, esta compatriota— conserva una gran fe y tiene una gran confianza en nosotros, ¿no es un crimen callar? ¿No es un crimen intrigar para que el régimen actual sea sustituido por otro igualmente opresor? ¿No es un crimen traicionar las más altas esperanzas de los españoles que siguen luchando entre estertores de hambre y mares de sangre dentro mismo de España?"

Volvamos, una vez más, los ojos a la experiencia francesa y aprendamos de sus dolorosos resultados. Esta experiencia dicta normas estrictas de conducta a los republicanos españoles que no se han sumado a la corriente de aventurerismo, de traición, de venta a los imperialismos desencadenada por los jefes republicanos y socialistas y por los cabeceles anarquistas; y a los españoles que tienen fe en España y que desean para nuestra



Fotografía tomada a bordo del buque que, desde Francia, ha traído a 600 republicanos españoles. Como podrá ver el lector por la información que publicamos en este mismo número, nuestros compatriotas tienen una moral elevadísima, a pesar del trato brutal que, durante más de un año, les ha dado la reacción francesa.

MIENTRAS EL FRANQUISMO MARCHA HACIA LA GUERRA, LOS IMPERIALISTAS INGLESES REALIZAN IMPORTANTES DESCUBRIMIENTOS

Los imperialistas ingleses, cómplices de primera línea en el crimen cometido por la reacción internacional contra el pueblo español, han alardeado siempre de flema. Sin embargo, su característica principal ha radicado muchas veces —ese es un achado que reaccionario— en la exhibición del más inaudito cinismo. Esto ocurre ahora. De improviso, las Agencias nos han comunicado la realización de una gestión inglesa para impedir que llegue petróleo a España, pues según los señores de la flema y del cinismo, "se ha podido comprobar que Franco se lo traspasa a Hitler". Y los imperialistas ingleses, cuya capacidad de poder debe de ser sin duda muy reducida, añaden que, por otra parte, "también se tiene la seguridad de que Menorca está siendo aprovechada como base

italo-germana en los bombardeos en contra del Peñón de Gibraltar". Y ya en plena carburación de perspicacia, los círculos político-militares de Londres señalan con laudable agudeza: "Ceuta está siendo rápidamente artillada a la vez que en ese puerto, situado frente a Gibraltar, se concentran precipitadamente casi todos los elementos militares de que dispone Franco en el Marruecos español".

Todo esto sería grotesco si no significase una nueva expresión y afirmación de lo reaccionario, de lo infame de la política seguida por el imperialismo inglés. Desde que se inició la guerra en España los señores de la City y sus representantes en el Gobierno como Mr. Chamberlain sabían perfectamente lo que italianos y alemanes buscaban con su desearada intervención en apoyo de

la reacción española: un aliado, bases estratégicas y dominación económica y política sobre el país. ¿Por qué sabiendo todo esto se aplicaron a estrangular al pueblo español con la no intervención, inspirada por ellos y convertida de hecho en una ayuda efectiva, descarada y miserable a Franco y por lo tanto a Hitler y Mussolini?

La explicación de esta política se la dieron los pueblos a sí mismos hace mucho tiempo. Se realizó esa política porque se trataba de ahogar la revolución popular española, porque se trataba de apagar la llama popular encendida por el pueblo español, porque se trataba de evitar contagios a los pueblos sojuzgados por el imperialismo. Un gran español y un gran revolucionario, José Díaz, Secretario General del Partido Comunista de España,

ha dicho en su último artículo: "La victoria del pueblo español habría fortalecido y consolidado el Frente Popular francés y habría desalojado de sus posiciones a las fuerzas reaccionarias y a los incendiarios de guerras. La victoria del pueblo español significaba para Inglaterra el desarrollo acelerado del Frente Popular y un estímulo para las masas esclavizadas del imperio británico en la lucha por su liberación. La victoria de la guerra nacional revolucionaria de España hubiera asestado un golpe mortal a los capitaladores y a los ideólogos derrotistas, a los líderes podridos de la Segunda Internacional. La derrota de Italia en España hubiera producido un enorme quebranto a la dictadura fascista, que ya desde la guerra

Se encubre a los perseguidos, se protege a los parados y se combate contra el franquismo en todas partes y por todos los medios

En sucesivas informaciones y artículos hemos destacado la importancia del gran factor que hace posible y eficaz la lucha de nuestro pueblo contra el franquismo en las condiciones más difíciles de terror: la unidad. Sin esa unidad asistimos al espectáculo de núcleos que refirían el combate, pero no presenciaríamos el cuadro de un pueblo que, pese a una represión sin nombre, pese a todas las persecuciones, encarcelamientos y asesinatos, continúa la lucha, se torna cada día más amenazador ante sus verdugos y va encontrando formas de organización en el combate.

Una de esas formas de lucha la encontraremos en la magnífica y conmovedora solidaridad —un producto precisamente de esa unidad— que nos muestra nuestro pueblo.

Las últimas noticias recibidas de Asturias que ponen de manifiesto cuál es la tensión de lucha que mantiene el pueblo español nos proporcionan datos inestimables acerca de esa magnífica solidaridad.

En la fábrica de tabacos de Gijón —se nos informa— se despidió a un grupo de trabajadores. Inmediatamente las que quedaban en la fábrica organizaron un grupo de solidaridad que ayudaba económicamente a las despedidas. Desgraciadamente la policía franquista descubrió la organización de esa ayuda y detuvo a gran número de obreras que fueron condenadas a 12 y 20 años de cárcel.

Pese a todo se encuentran maneras de ejercer la solidaridad con los perseguidos y parados. A veces, las gentes depositan su aportación en determinado lugar (nos es imposible dar más detalles) y ese dinero va a parar a los luchadores populares que más lo necesitan.

Las mujeres, que juegan un gran papel en la lucha del pueblo, desarrollan una gran actividad solidaria y en la ayuda a los guerrilleros. Gracias a ellas muchas veces, los guerrilleros no carecen de municiones. También son ellas las que recojen ropas y comidas para los perseguidos.

Un marinero recientemente llegado a América nos decía:

—Las noticias favorables a los rojos se corren como reguero de pólvora por todo el país y a pesar de las dificultades para comunicarse y para ejercer la solidaridad, ésta es muy intensa en todo el país y casi nunca se registran casos de defecación.

Y nos ha relatado el siguiente episodio:

—En una fábrica donde hay gran número de obreros comunistas y socialistas e incluso algunos empleados católicos, los trabajadores tienen la sospecha de que uno de los obreros es confidente de la Guardia Civil. Pues bien: todos los obreros en bloque le han hecho el vacío. Jamás hablan con él y entran y salen de la fábrica completamente aislados del sospechoso.

Esa es la solidaridad de nues-

tra Abisinia se hallaba en una situación verdaderamente difícil. En cuanto a Alemania, la victoria de la República Popular Española hubiera causado una situación extraordinariamente seria para el régimen dictatorial hitleriano, que ya entonces atravesaba tremendas dificultades económicas y financieras.

El imperialismo inglés, enemigo de primera fila de todos los pueblos, quería evitar todo eso aunque tuviera que fortalecer a sus sangrientos rivales imperialistas de Roma y Berlín. Por ello inventó y puso en práctica la no-intervención, secundado por la vil dirección laborista, por la reacción francesa y la socialdemocracia internacional.

Ahora, el imperialismo inglés, enfrentado a los invasores de España, a los lobos de la reacción imperialista italo-germana que el mismo engordó con las libras de la City y con una política de apoyo al agresor que los Chamberlain y Compañía creían que iban a desembocar en un ataque a la U. R. S. S., se des-

trolos tabajadores. Así, contra el franquismo y contra los traidores, contra los que apoyan de una manera o de otra a los verdugos del pueblo español, se hace la unidad de las masas populares. En este episodio encontramos una fuerte expresión de la unidad del pueblo, de cómo se forjan en la base y por la lucha el Frente Unico Obrero y del Frente Popular sin cobardes ni traidores, sin vendidos. Todos los que dentro o fuera de España traicionan la lucha de una manera o de otra, encontrarán en esta anécdota una advertencia de lo que les reserva el pueblo que se bate, que no se rinde.

El marinero nos dice también: —Se espera un cambio de situación. Ante los crímenes cometidos por los franquistas y ante el cuadro de ruina que se contempla en todo el país es frecuente encontrar personas que fueron de derechas y que ahora están contra Franco y sus secuaces.

Volvamos a los últimos datos recibidos de Asturias. Es tal el ambiente de solidaridad que en cierta ocasión ocurrió lo siguiente: En un barrio de una ciudad asturiana estaba escondido un luchador frenéticamente perseguido por los sabuesos franquistas. Casi todos los vecinos del barrio conocían el escondite de aquel trabajador. Pues bien, durante meses la Guardia Civil estuvo preguntando su paradero a todos los vecinos y jamás pudo dar con él.

Otros magníficos ejemplos de solidaridad conocemos, pero con los señalados es más que suficiente para comprender que nuestro pueblo forma un bloque contra Franco y el franquismo y que todos los sectores del pueblo luchan en la forma que les es posible.

He ahí la clave del triunfo: el pueblo. Es preciso repetirle para que esos señores como los jefes republicanos y socialistas, para que los vacilantes y cobardes de toda laya comprendan de una vez —harto lo han comprendido— que no ir con el pueblo, que vendirse a imperialismos extranjeros a cambio de prestar colaboraciones con el intento de frenar y traicionar al pueblo no va a ser posible.

He aquí el arma del triunfo: la unidad. Es preciso repetirle también para que todos los que quieren seguir siendo fieles a su pueblo, socialistas, anarquistas, republicanos, comprueben una vez más la traición de que son objeto por parte de sus dirigentes y estrechen sus filas de combate con todos los que desde la emigración siguen luchando por la liberación del pueblo español, para estrechar su unidad con ese pueblo que constantemente nos da muestras magníficas de su madurez política, de su temple ejemplar y de su voluntad incansable de lucha.

gañita asegurando a propios y extraños que lucha por la libertad, por la democracia y por la independencia de los pueblos. Defienden su imperio, sus intereses, su hegemonía económica y si pueden conservar todo eso sin lucha no moverán un dedo en defensa de nadie. ¡Ellos sólo lo mueven para aumentar sus ganancias. ¡Tan miserables son los imperialistas ingleses como los asesinos Hitler y Mussolini! ¡De la sangre y de los sufrimientos que la guerra está costando a los pueblos tan responsables son unos como otros!

En el caso de España, desgraciadamente los resultados son los que de antemano señalaban los republicanos españoles, los que defendíamos la independencia y la libertad de nuestro país, la democracia y la libertad del mundo. ¡Nosotros sí que defendíamos todo eso!

¡Sí, Franco se prepara para la guerra. Porque así conviene a Hitler y Mussolini y para satisfacer los apetitos de la reacción española que a costa de su pueblo espera obtener ganancias en la aventura imperialista.

En nuestro país el franquismo Pasa a la pág. 4

NOTICIERO ESPAÑOL

Prosiguen los preparativos y la propaganda de guerra

Conforme avanzan los días el peligro de ser lanzada a la guerra imperialista aumenta para el pueblo español. Las manifestaciones teatrales, organizadas a la manera de Italia y ALEMANIA, continúan en todo el país. Suenan sin cesar los gritos dictados: "¡Gibraltar para España!", emitidos por grupos de falangistas, según órdenes de Mussolini y de Hitler. Al mismo tiempo los periódicos arrecian en sus editoriales y sultos pro restitución del Peñón.

Tenemos a la vista un ejemplar del diario "El pueblo gallego", del día 5 de junio próximo pasado, cuyo editorial, debido a la pluma de un Aznarillo local, dice así:

"ESPAÑA ANTE SU GRAN MOMENTO":

"Nadie lo ignora y nadie puede disimularlo: Europa transita por la trascendental coyuntura de la que depende su futuro destino. Las naciones se aprestan a tomar posiciones en el mundo y al lado de las grandes potencias que ven llegado el amargo trance de la ruina, otras unidades de destino sienten acrecido su ánimo.

Digámoslo sin ambages: ha llegado la gran hora de España. Dejemos atrás de los años de amargura, de desesperación, de asco. Lancémonos con ímpetu sobre la oportunidad que pasa ante nuestra puerta con pie ligero, y que no pasa dos veces por el mismo lugar. En una nueva —y justa— distribución del mundo, España debe exigir lo que al lógico e histórico patrimonio de España pertenece. No sólo Gibraltar, sino además Tánger, Marruecos y el Oranesado."

Ya en sí, esas palabras: "lancémonos con ímpetu sobre la oportunidad que pasa ante nuestra puerta"; esa exclamación de buitres que se lanzan sobre sus víctimas, es algo repugnante. Pero lo es más aún, si se considera que hablan obedeciendo de sus amos fascistas y los impulsos de rapiña de la burguesía española. Que están esperando el momento "oportuno" que han de señalarles en Roma—para arrastrar al pueblo español, sangrante y dolorido, a una nueva y terrible manzana. Para ellos —para los invasores de nuestro territorio— necesitan Gibraltar, y la "soberanía del Mediterráneo". Necesitan Gibraltar para que Hitler tenga una magnífica base en su ataque a Inglaterra. Por obediencia a los amos totalitarios, y por ambición de la reacción española, arrastrarán a los hijos del pueblo español a la carnicería, después de haberles privado de su independencia, de haber arrancado la vida a cientos de millares de españoles, y desposeerles del pan, que tan justamente les pertenece.

Otro aspecto de la próxima entrada de España en la guerra lo constituyen los llamamientos constantes a los individuos pertenecientes a quintas licenciadas, y del que entresacamos uno, insertado en un periódico de Galicia:

"Ayuntamiento de Lavadores.—Quintas":

"Se pone en conocimiento de todos los soldados licenciados, pertenecientes a los reemplazos de 1928, 1929, 1930, 1931, 1932 y 1933, que tengan su residencia en este término municipal, que deben hacer su presentación en este Ayuntamiento los días 31 del actual, y 1 y 2 de julio próximo, con el fin de aportar datos interesados por la superioridad.

El Alcalde. — Manuel Amigo Araujo".

Y añade el llamamiento, que el que no se presente, será sancionado "con arreglo a las disposiciones vigentes".

Así, por medio de una aplicación sistemática de medidas de terror organizan la incorporación de los españoles a la nueva manzana imperialista, en provecho de Hitler y Mussolini.

Pero, aún tienen diversos aspectos los preliminares de guerra en España.

"El pueblo gallego" inserta, en lugar muy destacado, y en negrita, el siguiente telegrama:

"ROMA, 4.—El jefe de la Falange de Italia ha enviado un telegrama al director del "Giornale d'Italia", Virginio Gayda, en el que le felicita por el artículo que publicó el domingo sobre Gibraltar".

Como se ve el ambiente para la conquista de Gibraltar para Mussolini, se hace no sólo en España, sino también en Italia, naturalmente.

Las repetidas sustituciones de elementos falangistas y militares en sus cargos, en la que es el exponente el asesino Yagüe, antiguo Ministro del Aire, al que ha susti-

tuido en su cargo el General Vigón, demuestran que se busca activamente poner en los puestos de mayor responsabilidad política y militar a sujetos adheridos incondicionalmente a Mussolini y a Hitler —recuérdese que según se dijo en los días de la guerra Yagüe era de los militares que protestaban de la... ingerencia de los fascistas italianos y alemanes en España—; es decir, a individuos de confianza, que llegado el caso de intervenir en la contienda sean absolutamente sumisos y adictos.

Pero lo que señala más alto y claro hasta que punto se acerca para nuestro pueblo la hora de más espantosa tragedia es la declaración cínica de Hitler, que han reproducido varios periódicos de México, en que se dice: "Franco tendrá Gibraltar, pero para ello habrá de contribuir con todos sus elementos y hombres a la victoria de Alemania".

La declaración es obvia. Conocemos, por desgracia, el precio a que los invasores han cotizado su adelantamiento sobre la victoria de Franco: en la mejor sangre de España. Así fue ayer, y así será mañana.

Pero estos miserables no cuentan con el pueblo. No contaron el 19 de julio, de 1936 y no cuentan este verano de 1940. No cuentan con los pueblos, que no se resignan a ser esclavos a perpetuidad. No cuentan sobre todo, con el pueblo heroico de España; con el pueblo de la defensa de Madrid, con el de Asturias, con el del paso del Ebro, el de Guadalajara, el de Brunete...

Pero nosotros sí. Nosotros sabemos lo que vale nuestro abnegado pueblo, lo que valen nuestros hombres heroicos, que hoy, en pleno dominio franquista, en pleno terror negro, organizan huelgas, en Madrid, y hacen mofa de sus verdugos, en toda España. Nosotros sabemos que también para el pueblo español ha de llegar "su gran momento", —como dice ese periodista cretino y mendaz del "Pueblo gallego", el momento de su liberación, el momento de construirse con sus esfuerzos su propio porvenir y el de sus hijos, suspendido sólo transitoriamente por la ferocidad del régimen de Franco.

HAMBRE, "Una y Grande"

El pueblo español sigue muriéndose de hambre. Y no es que nos lo digan, de modo disimulado las cartas, y los evadidos que llegan de la España martirizada. Siguen siendo los periódicos franquistas los mejores propaladores del hambre que pasa nuestro abnegado pueblo.

He aquí, una vez más, una de tantas notas, sobre abastecimientos, de las que insertan los periódicos que circulan en España:

"Distribución de artículos racionados":

Descenso de la Cultura

CARAMBA CON EL CAUDILLO!

El ministro de Educación de Franco ha tomado parte en un acto celebrado en Barcelona para exponer los problemas de la técnica. Después de que un profesor de la Universidad trató el tema a la manera falangista y dió los correspondientes gritos de ¡Arriba España! y ¡Viva Franco!, el "camarada" ministro cogió la palabra y dijo entre otros originales cosas:

"Tened en cuenta el ejemplo admirable del caudillo que, en la gran lección de la guerra, supo aunar el heroísmo y la economía de la técnica, el lirismo y el cálculo, el ímpetu y la serenidad".

Comprendemos perfectamente lo del heroísmo, el lirismo y el cálculo. Mientras los ejércitos extranjeros le sacaban las castañas del fuego, Franco podía creerse un verdadero héroe en su palacio de Salamanca, confeccionando con gran acopio de retórica sus partes de guerra y ahorrando unas pesetillas del Tesoro robado a la República por sí las cosas se daban mal. Ahora bien: lo que no entendemos por más esfuerzos, que realizamos es eso de la economía de la técnica. Puede que nosotros no logremos alcanzar la suma ciencia del caudillo. O puede que lo que quisiera el caudillo es quedarse también con el producto de la técnica para rebasar el cálculo y el lirismo.

"A partir del día 10, y durante ocho días, se distribuirá a los poseedores de hojas racionamiento medio litro de aceite y 200 gramos de azúcar, por persona".

No obstante esta miseria, esta hambre "Una y Grande", de Franco, los periódicos del "Caudillo" —que hoy lo son todos, ¡qué remedio!— insisten en la abundancia de las cosechas que produce España.

Veamos, estos dos telegramas, que se refieren al asunto. Uno de ellos está fechado en Valencia, el

Lo que ellos llaman intercambio cultural

Con frecuencia, desde que terminó la guerra española, se llevan a cabo visitas de intercambio "cultural" entre la Italia de Mussolini y la España de Franco. En estas mismas columnas hemos dado cuenta, en más de una ocasión, de algunas de esas visitas que, según los periódicos falangistas están robusteciendo y afirmando los destinos de la "latinidad", de la "catolicidad", etc. Constantemente hay en Madrid un personaje o dos italianos con una misión "cultural". Es rara la semana que no se celebren varias conferencias a cargo de personalidades del régimen mussoliniano en diversas partes de España. A la vez, de la España franquista salen también, frecuentemente, comisiones de militares, representaciones de escuelas especiales o de centros académicos, con el fin de estudiar en Italia las "excelencias del sistema corporativo y totalitario".

No damos nombres ni citamos fechas, porque, como decimos anteriormente, en estas columnas se han registrado a su debido tiempo, y nuestros lectores tienen ya noticia de ellos. Lo que sí queremos es ahondar un poco en los verdaderos motivos de esas visitas y viajes que, tienen una significación bien distinta de la que se les adjudica en los medios franquistas.

Es indudable que, para un régimen como el de Franco, es de vital interés mantener relaciones estrechas con aquellos otros que le han dado vida. Pero la verdad es que, en este caso, esas relaciones no se detienen en el meramente "espiritual" o "cultural". Italia mantiene vivos en España los intereses que logró arraigar en su intervención armada durante la guerra de invasión. Es, pues, natural, ahora, que no quiera descuidar esos intereses e incluso que trate de ampliarlos. Para eso envía a sus hombres de confianza, intelectuales o no. Para eso también procura atraer a su territorio, constantemente, a gen-

tes españoles, franquistas, que, una vez en él, serán "inspirados" por el melifluido corporativismo de los agentes del "duce". Los intelectuales, disfrazados la mayor parte, que Mussolini envía a España no van a ella, por consiguiente, con un deseo romántico de estrechar lazos ni de enriquecer la cultura; van, sobre todo, con órdenes concretas, a hacer valer esas órdenes y a mantener disciplinadas a las huestes falangistas del "caudillo", para que así sirvan mejor a las conveniencias de Mussolini. En una palabra: lo que esos "intercambios culturales" suponen es simplemente un sometimiento por parte de la España franquista a la Italia que le prestó sus armas y sus hombres en la guerra. Un sometimiento y un seguir viviendo a los órdenes del "amo".

Pero hay algo más en estos hechos que comentamos. La nueva guerra europea tiene, desde sus comienzos, al borde del abismo, a la España de la Falange. Italia, medida en la nueva carnicería de los imperialismos, necesita tener a España preparada para un momento dado, y la mejor manera es mantener el fuego entre los propios partidarios de la guerra, y constituir una vigilancia directa en territorio español sobre los mismos que hoy lo esclavizan y esclavizan al pueblo. Con las visitas de carácter "amistoso", las conferencias y los actos "culturales", Italia busca asegurar la alianza de España en el conflicto bélico para un instante determinado. Quizá ese instante no está lejano. El nuevo resurgimiento del problema "patriótico" de Gibraltar, por ejemplo, preparado por Franco y sus secuaces, nos hace pensar así. Pero el pueblo, el pueblo español, que mantiene vivas sus esperanzas y sus luchas por la independencia nacional, comprende el verdadero fin de estas maniobras, y continúa alerta para entorpecerlas y hacerlas baldías.

Por las Nubes

Los artículos de vestir no están mucho mejor que los alimenticios. A este respecto un periódico de Madrid, "enseña la oreja", diciendo: "La Comisaría General de Abastecimientos y Transportes sale al paso de un rumor circulado en estos días sobre un aumento en el precio de determinados artículos de vestir. A este fin, y para impedir que gentes indeseables logren su objetivo de sembrar alarma entre el público se hace saber que carecen en absoluto de fundamento los expresados rumores y se sancionará con todo rigor a los propagadores de los mismos..."

A través de la nota se advierte que los españoles no podrán comprarse, ni un modesto par de alpargatas, a menos que dispongan del capital de un Urquijo, por ejemplo. Pero hay algo más en la nota que recogemos: es la inquietud que refleja en ella la plana mayor del franquismo. El miedo al pueblo, a la justa indignación, del pueblo, a su paciencia colmada. Les es difícil mantener indefinidamente en equilibrio su catatónica economía. El pueblo sabe ya, a lo largo de varios años dramáticos que el régimen de Franco, Franco, Franco, no puede traerle más que Hambre, Hambre Hambre... ¡Y Guerra! Ese miedo a la justa ira del pueblo español les hace curarse en salud, y gritar, antes de que les griten.

Pero no les valdrá de nada. Nuestro pueblo, al que tanto temen los franquistas, porque saben muy bien cuanto le deben, está al cabo de la calle sobre la estabili-

dad del régimen de Franco, sobre su falsa economía, etcétera. Conoce perfectamente a fondo la parтия que le toca en su derrocamiento. Y se prepara, con su corazón y con sus puños para la victoria final. ¡Que esa sí que será victoria!

Encarcelamientos permanentes

El "Pueblo gallego" señala nuevas detenciones en sus páginas: "Por la Guardia Civil de Caldas fué detenido José Pintos Martínez, de 30 años, vecino de Barro, en Noya, por indocumentado y sospechoso.

Por la misma José Martínez, de 23 años, reclamado por la justicia.

Por la de Lavadores, Leonor Cabo Varela, de 30 años y Concepción Carballo, de 24".

Siguen varias detenciones más, todas por las mismas razones; por enemigos del régimen franquista. Por serlo, pasan hambre, y claro, han de robar patatas donde las encuentran. Por enemigos de Franco son reclamados por la "Justicia", y carece de documentos.

Por la boca muere el pez y ellos, los sojuzgadores de España, al cacarear las detenciones y ultrajes que hacen víctimas a los españoles honrados se dejan sueltos un

Los crímenes de la reacción francesa contra los internacionales

Los atropellos más bárbaros, y crímenes a sangre fría son cometidos por las autoridades militares francesas con los heroicos luchadores internacionales presos en el campo de Gurs, según relata un evadido recién llegado a New York, y de nacionalidad yugoeslava, el que fue entrevistado en las oficinas de la United American Spanish Aid Committee.

Este testigo retrata con toda exactitud las horribles condiciones de los valientes internacionales que durante tres años mantuvieron en alto la bandera de lucha contra el fascismo en los campos de batalla de España. El grito desesperado que lanzan estos compañeros, es hoy más angustioso que nunca, puesto que serán devueltos a sus gobiernos o a Franco, donde les espera una muerte segura, y más aún si tenemos en cuenta que el traidor Petáin siendo embajador de

Francia en España visitó los campos de concentración de los refugiados, exhortándoles a que volvieran a España, dice el entrevistado.

Pocos días antes de empezar la guerra-relámpago, un contingente de 1000 internacionales fueron enviados a la fuerza para cavar trincheras en tierra de nadie y en pleno día, casi todos fueron barridos por el fuego de las ametralladoras alemanas de la manera más cobarde y criminal, pero el salvajismo no se detuvo aquí sino que a continuación se mandaron 400 más, y al otro día se dió el parte de que todos habían desaparecido.

A los de alguna significación se les enviaba al campo-prisión de Vernet por considerarlos peligrosos. Entre ellos se encuentra Luigi Gallo, abnegado y heroico luchador italiano, héroe de la guerra de España.

EL AGUILA Y EL ESCARABAJO

No se trata de una fábula más. Nos referimos al emblema de la Gran Cruz del Aguila Alemana— ¡jagarrarse!— otorgada por Hitler a su criado Franco, con motivo del aniversario de la sublevación contra la República Española.

¡Qué honra para el primer traidor de la República y primer verdugo de los españoles! No es nada. Un Aguila para un escarabajo. Que viene a ser uno y lo mismo al fin.

Los artículos de vestir no están mucho mejor que los alimenticios. A este respecto un periódico de Madrid, "enseña la oreja", diciendo: "La Comisaría General de Abastecimientos y Transportes sale al paso de un rumor circulado en estos días sobre un aumento en el precio de determinados artículos de vestir. A este fin, y para impedir que gentes indeseables logren su objetivo de sembrar alarma entre el público se hace saber que carecen en absoluto de fundamento los expresados rumores y se sancionará con todo rigor a los propagadores de los mismos..."

A través de la nota se advierte que los españoles no podrán comprarse, ni un modesto par de alpargatas, a menos que dispongan del capital de un Urquijo, por ejemplo. Pero hay algo más en la nota que recogemos: es la inquietud que refleja en ella la plana mayor del franquismo. El miedo al pueblo, a la justa indignación, del pueblo, a su paciencia colmada. Les es difícil mantener indefinidamente en equilibrio su catatónica economía. El pueblo sabe ya, a lo largo de varios años dramáticos que el régimen de Franco, Franco, Franco, no puede traerle más que Hambre, Hambre Hambre... ¡Y Guerra! Ese miedo a la justa ira del pueblo español les hace curarse en salud, y gritar, antes de que les griten.

ESTA EN VENTA

EL SEGUNDO NUMERO

Nuestra Bandera

REVISTA MENSUAL

CON EL SIGUIENTE SUMARIO:

La rebelión de los traidores. 18 de Julio (Editorial).— Las lecciones de la guerra del pueblo español (por José Díaz).—La lucha del pueblo español contra el franquismo (por Pedro Checa).—La gran miseria y terror de la "Nueva España" de Franco (por Leandro Carro).—Algunas enseñanzas de la lucha de las J.S.U. de España (por Fernando Claudin).—El camino del pueblo hacia la paz (por Earl Browder).—Hechos del mes.

80 PAGINAS

Número suelto para México: 50 centavos.

Precio de la suscripción para México:

Semestre. 2,50 pesos.

Un año. 5 pesos.

Para otros países:

Número suelto: 20 centavos de dólar.

Precio de la suscripción:

Semestre. 1 dólar.

Un año. 2 dólares.

NUESTRA BANDERA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.

(1)

..... con domicilio en

(2)

..... de

(3)

.....

(4)

..... se suscribe por un

(5)

(6)

a la Revista NUESTRA BANDERA.

..... a de 1940.

- Nombre y apellidos, con claridad.
- Calle.
- Población.
- Estado.
- Nación.
- Semestre o año.

NUEVA VIDA SOVIETICA DE LOS PUEBLOS BALTICOS

Los trabajadores custodian los bienes socialistas

INMENSO JUBILO POPULAR

Kaunas, 27 de julio.—El C. C. del Partido Comunista de Lituania, en un llamamiento a todos los trabajadores invita a toda la población laboriosa, con la mayor energía a dedicarse a la edificación socialista. Los enemigos no duermen y cuanto más tenaces seamos, más tenaces serán ellos. Viendo el fin inevitable de los enemigos del pueblo, bien abiertamente, bien de manera enmascarada, hacen trabajo nocivo, sabotean y deterioran los bienes del país, que desde ahora pertenecen al pueblo. No toleraremos deterioro en nuestros bienes. Creemos Comités Obreros Agrícolas en las grandes propiedades, Comités campesinos que protejan sus bienes y sean organizadores de los trabajadores del campo. Allí, donde no existen aún, creemos comités de empresa, que deben salvaguardar las empresas contra el trabajo de zapa de los patronos y sus lacayos encubiertos. Creemos una fuerza Milicia Popular, medio de lucha eficaz contra los enemigos y agentes de la desunión. Desarraigaremos todo lo que se esfuerza por echarnos nuevamente en las garras del capitalismo.

del pueblo trabajador. ¡Este juramento se lo hacemos a ti Es-tonia Socialista Soviética! Después del mitin, los trabajadores se dirigieron hacia el Estadio donde el conjunto de canto y baile del Ejército Rojo de la circunscripción de Leningrado, dió un concierto.

Mitines y Manifestaciones

TALLIN, 27 de julio.—La decisión histórica de la Duma del Estado, continúa provocando entusiasmo indescriptible en los trabajadores de todos los puntos del país. En ciudades, pueblos y aldeas se celebran mitines que

agrupan a numerosa asistencia. En Piarnu más de 7,000 personas participan de la manifestación, es decir, la cuarta parte de la población. También hubo manifestación en Japsal, a la que concurrieron dos mil personas. En Petseri los campesinos acudieron al mitin con banderas rojas. Más de cinco mil participantes en el mitin, saludaron a Stalin, a la Unión Soviética y al Ejército Rojo. En el distrito de Vilo, mil doscientos campesinos aprobaron unánimemente la decisión histórica de la Duma del Estado. En Narva se celebró una manifestación extraordinariamente fuerte con más de doce mil personas.

FALANGE EN AMERICA

Propaganda que descubre propósitos

En nuestro número anterior nos referimos a los manejos que Falange realiza en América. Estas maniobras y este trabajo abarcan múltiples facetas y van desde la organización clandestina —Falange sí representa un real peligro de Quinta Columna para la independencia y la libertad de los países americanos— hasta la propaganda imperialista y antipopular más descarada.

Entre otras publicaciones de propaganda franquista que ven la luz en México encontramos eso que se llama "Boletín de Unidad" no sabemos de qué unidad, como no sea la de los españoles en las cárceles y los sepulcros.

Haciendo ambiente a la agitación que el franquismo mueve en

torno a eso que los propagandistas de Madrid llaman "reconquista de América" este Boletín y las publicaciones similares se desgastan jurando y perjurando que la España actual es grande y temida y que recuperará "la significación de su

cuando nuestro pueblo va a ser lanzado por sus verdugos a la matanza imperialista.

Este es a grandes rasgos el panorama de la España franquista donde no queda otra virtud verdaderamente española y verdadera-

dual y tratan de forzar a los ciudadanos al envilecimiento, aduciendo de su condición de autoridad para convertirse en tiranos, EN ESTE CASO, LA REBELION NO SOLO ES LICITA, SINO QUE CONSTITUYE UN DEBER. El gobierno de México es un tirano. Suya será la culpa si un día la guerra civil enciende hogueras en los campos y ciudades de aquel país maltratado."

Así —por la propaganda y por las maniobras ocultas— Falange, el franquismo, busca entorpecer el desarrollo progresivo de los países americanos e incita a la reacción indígena de estos países y a los falangistas españoles que en ellos residen y que en general cuentan con importantes bases económicas en ellos contra los pueblos y contra todo lo que pueda significar tendencias progresivas.

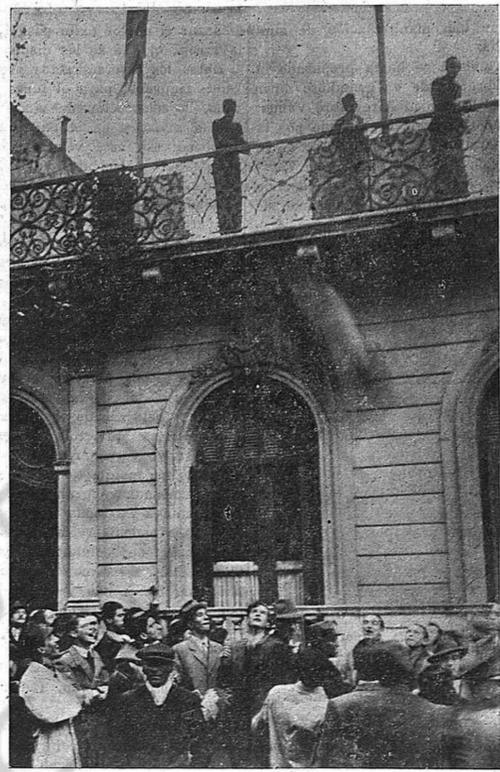
Falange actúa en América. Falange representa a los reaccionarios españoles, a las castas más negras de nuestro país que durante siglos, al mismo tiempo que oprimían al pueblo español explotaban y esclavizaban a los pueblos de América. Falange agrupa a los reaccionarios descendientes político-sociales explotadores de las encomiendas, descendientes de los que en Cuba —hace sólo cuarenta años— clavaban sus bayonetas imperialistas en el pecho de los defensores de la independencia; son los descendientes político-sociales de los que se opusieron a la independencia de los países americanos cuyos pueblos tuvieron que arrancársela por la fuerza.

Utilizando la identidad de idioma, el cariño de los pueblos americanos por el pueblo español, los reaccionarios españoles quieren reverdecir y re suscitar oprobiosos pasados coloniales y servir —eso también forma parte de su plan— los propósitos imperialistas de Roma y Berlín, propósitos que a su vez son utilizados por el imperialismo yanqui para repetir el cuento del lobo y aumentar la tradicional explotación del capitalismo norteamericano en los países de América.

La suerte que Falange desea para los pueblos americanos se expresa claramente en estas palabras que brillan en un artículo del Boletín:

"El nuevo orden de Europa tiene las ventajas inherentes de las economías organizadas con mano

Pasa a la pág. 4



Estudiantes uruguayos, en manifestación de protesta, arrian la ignominiosa bandera de Franco en la Embajada de Montevideo.

destino". Quiere decir que el imperialismo y la reacción española, los enemigos seculares del pueblo español aspiran a meter las manos en donde los pueblos se las hicieron sacar: en América.

Desvergonzadamente, estos mestrates delirantes que confeccionan el Boletín hablan de una España temida cuando el pueblo se mueve de hambre, cuando sobre el pueblo se ejercen una explotación y un terror sin nombre, cuando alemanes e italianos se pasean como duenos por las ciudades españolas, cuando las bases estratégicas de España sirven de campo de guerra a los invasores de nuestro país,

mente nacional que la grandiosa lucha del pueblo por derribar a Franco y al franquismo, por recobrar la libertad, el pan y la Patria.

El Boletín dice: "España se prepara para recuperar la influencia perdida en este Continente". Sin duda en estos preparativos entran los viles ataques lanzados por el franquismo contra los Gobiernos de México y Chile, ataques acompañados de incitaciones a la rebelión contra esos gobiernos, contra el pueblo. Conviene recordar esas palabras escritas por el "Ideal gallego" del 18 de febrero pasado: "Cuando los gobiernos invaden el territorio de la conciencia indivi-

La Flota Soviética se hace cada día más Poderosa

Un Informe del Comisario del Pueblo para la Marina de Guerra, Almirante Kusetsor

MOSCU, 28 de julio.—El día 27 de julio, en el Teatro al Aire Libre del Parque Central de Cultura y Reposo "Gorki", de Moscú, ante más de veinte mil asistentes, ha tenido lugar un mitin de los trabajadores y cuadros de las organizaciones sociales, consagrado al día de la Marina de Guerra, en el que hizo uso de la palabra el Comisario del Pueblo para la Marina de Guerra, Almirante Kusetsor, quien entre otras cosas, dijo:

"Ha pasado un año desde la primera jornada de la Marina Militar. Este año ha sido marcado por acontecimientos de una importancia mundial. La U. R. S. S. dirigida por su jefe querido el gran Stalin, creció y se ha reforzado más aún. Fueron rotas las tentativas de los ingenieros de la guerra que querían arrastrar a ella a la U. R. S. S. Ha sido una decisión del Partido y del Gobierno la creación de una poderosa Marina Militar, que defendiera los intereses del Estado Socialista. Es perfectamente fácil comprender que en la situación actual, nuestra combatividad es el mejor medio para preservar al pueblo de verse envuelto en una guerra. La inmensa extensión de las fronteras marítimas y fluviales de la U. R. S. S. han aumentado en este último año. Estas nuevas fronteras tienen una importancia excepcional en el terreno militar. La flota báltica se hizo al mar y ha obtenido nuevas bases en el mar Báltico. De Cronstad a Libava, la flota báltica, hace ejercicios, toma posesión de la nueva zona y no cederá esas posiciones a nadie. La experiencia de la guerra actual permite ya deducir que únicamente la existencia conjunta de las fuerzas aéreas, terrestres y marítimas, da todo su valor a la defensa de un país con fronteras marítimas.

La Flota Soviética se hace poderosa y será digna de la gran Patria del Socialismo. Constatemos los progresos siguientes de la flota durante estos dos últimos años: En 1939 recibimos ciento doce navíos grandes y pequeños, comprendidos los pequeños barcos lanzatorpedos. En 1940, recibiremos ciento sesenta y ocho unidades, es decir tendremos un crecimiento de un 50% más, en comparación con los navíos recibidos en 1939.

Si para el tonelaje de navíos recibidos en 1939 se toma como base 100 en 1940, recibiremos 221%, lo que quiere decir que el aumento del número de navíos de 112 a 168 no se deberá a pequeñas unidades, como los lanzatorpedos, sino que se deberá principalmente a barcos más importantes. Pero esto se refiere solamente a barcos de superficie.

La flota submarina de la U. R. S. S. acusa en 1940 un crecimiento más rápido aún y constituye alrededor del 300%, tanto por cantidad como por tonelaje, con la comparación de los datos del año anterior. Se están construyendo en los astilleros unidades cada día más modernas y potentes, dignas de formar la futura y poderosa Marina de Guerra. La aviación marítima de la U. R. S. S. es parte integrante de la flota. Paralelamente al aumento de navíos, la aviación marítima crece y se perfecciona también. La defensa de costas principalmente, formada sobre todo por baterías de gruesos ca-

libres, debe de perfeccionarse para la acción conjunta y exacta con los navíos y la aviación de la Marina de Guerra.

El número de navíos dotados actualmente por la U. R. S. S. pueden ser envidiados por varios países, pero para nosotros estas proporciones son netamente insuficientes. La calidad de los navíos debe ser mejorada y los plazos de entrega de los barcos nuevos deben ser respetados. Durante el año último la Marina prestó ayuda al Ejército Rojo en la lucha contra los finlandeses blancos. Los navíos de la flota del Báltico sobre todo los submarinos defendieron abnegadamente las fronteras y atacaron con firmeza a los adversarios. Tres submarinos fueron condenados con la Orden de la Bandera Roja. Controlamos prácticamente en combates nuestra técnica y esto nos ha ayudado para eliminar pequeñas debilidades y perfeccionar nuestra técnica. Durante las operaciones militares los barcos mercantes cumplieron frecuentemente tareas en los combates, no menos peligrosas que los barcos de la Marina Militar. La situación este año exige de nosotros una preparación superior y una aceleración del ritmo en la formación militar. Los marinos rojos, los comandantes y los trabajadores políticos están hoy en estado de movilización para la realización de esa labor. A diferencia de años pasados, la misión de la flota consiste en proceder a las maniobras de invierno, es decir, interrumpir, o con un mínimo indispensable para reparaciones. La flota báltica tiene ahora posibilidad de navegar en invierno. Actualmente hemos creado bases para esta preparación y sólo depende de nosotros realizarla. El número de millas hechas por los navíos, el número de horas de vuelo hechas por los aviones y el número de cañonazos de la defensa costera, sirven de indicio para demostrar la intensidad de nuestra preparación.

Si el número de millas hechas en mayo y junio de 1939, por las principales formaciones de la flota es considerado como cien, en esos mismos meses de este año fueron hechas: En flota báltica hasta 143%, en la flota del Mar Negro hasta el 180%. La intensidad de la preparación de las otras flotas, no es menor. La preparación militar se hace sobre las experiencias sacadas de la Flota Báltica y del Norte, durante la guerra contra los finlandeses blancos, y de las sacadas en la guerra actual entre Inglaterra y Alemania.

Los cuadros lo deciden todo! Estas palabras de Stalin, se refieren excepcionalmente a la flota. En este año último hemos admitido en nuestros destacamentos de estudio alrededor de... 8,000 personas con instrucción secundaria.

La cifra que acabo de dar sirve no solamente como índice de los buenos contingentes que el país da a la Marina, sino también como indicio del progreso y de la cultura de la URSS. Si en 1939 teníamos en las Escuelas de Ingenieros de la Marina Militar 4,000 solicitudes para 3,000 plazas, este año tenemos ya 10,000 solicitudes.

Es natural que el mando de nuestras Escuelas escoge a los mejores camaradas en el terreno

de los conocimientos y de la preparación física.

Lo mismo que el año pasado debemos nuestros cuadros a las Juventudes Comunistas Leninistas Stalinistas, que participan activamente en la construcción de la Marina Militar. Esperamos que las Juventudes reforzaran todavía más su ayuda. El programa de la construcción de la Marina Militar, elaborado bajo la dirección y vigilancia personal de Stalin, se está realizando.

El pueblo da pruebas de vivo interés por el Ejército Rojo y por la Marina Militar, da toda su ayuda posible. El Gobierno y el Partido hacen también todo lo posible para reforzar la defensa de la URSS, cuyo índice es el presupuesto de 1940, donde hay cincuenta y siete mil millones para la defensa.

Stalin y Molotov dirigen personalmente a diario la Marina Militar. Una ayuda directa se presta por Sohanov, miembro del Consejo Militar Central de la Flota. Vorochilov, Presidente adjunto del Consejo de los Marineros del Pueblo, es nuestro dirigente y jefe inmediato. Esto es garantía de que el programa establecido será realizado.

¡Unidos los Pueblos de España, por la Liberación Común!

Un homenaje al pueblo Catalan

Para conmemorar la resistencia del pueblo en las jornadas de julio, los republicanos catalanes organizaron el pasado domingo y en el amplio salón de conferencias del Palacio de Bellas Artes, un brillante festival al que asistió un numerosísimo público que llenó por completo el local.

El acto se convirtió en homenaje a la Cataluña revolucionaria y democrática, sometida y ultraja-

fiesto a la vez que se tributaba el mismo sentimiento de cariño al pueblo español a cuya libertad e independencia va ligada la liberación de Cataluña, Euzkadi y Galicia.

Coincidiendo en esta posición, todos los oradores que participaron en el acto celebrado, fustigaron con razón a los traidores de Cataluña, a los que luchan contra la unidad del pueblo catalán sir-

importante núcleo de mexicanos sirvió además para que en la velada se manifestase la unión de los emigrados políticos de todos los pueblos de España y de su decisión de luchar como ellos por la liberación definitiva. Esta fue Asistieron al acto nutridos contingentes de trabajadores y estudiantes que manifestaron viva la gran significación del acto: una significación de combate ininterumpido y de fe en la victoria.

Un conjunto de artistas contribuyó con éxito al realce de la velada y un grupo numeroso de profesores españoles interpretó con arte y maestría diversas piezas musicales, entre otras "Els Segadors" y la "Santa Espina" que el público emocionado escuchó de pie.

Finalmente, el profesor Luis Soto, por Galicia; el teniente coronel Herrandorena, por Euzkadi; Margarita Nelken, por España; el ilustre profesor Aurelio Manrique, por México y Jorge Benjam, por Cataluña pronunciaron breves discursos aludiendo a la significación de la fecha que se conmemoraba y a la necesidad de juntar esfuerzos e intensificar la lucha contra el terror en Cataluña y en España entera y por la liberación de nuestro país.

Un Mitin de la Foare

Con motivo del 18 de julio la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española organizó un mitin que se celebró en el Teatro Hidalgo y que fué



Un aspecto del festival celebrado en Bellas Artes: la sardana, danza nacional de Cataluña.

da, hoy, por los peores y más encarnizados enemigos de sus libertades. Se convirtió, además, en homenaje, también, a las otras nacionalidades de España, Euzkadi y Galicia, que al igual que la catalana sufren la misma y temporal opresión. El amor a Cataluña, al sentimiento nacional que predomina en esos pueblos de España fueron puestos de mani-

viendo intereses totalmente extraños a la causa de su liberación, que es la causa de todos los pueblos de España.

El público integrado por catalanes, vascos y gallegos y de las regiones españolas, demostró su adhesión a los conceptos expresados con fuertes ovaciones.

La representación de México en la velada y la presencia de un

presidido por la madre del cadete mexicano Roberto Vega González, héroe de la guerra española y preso actualmente en las mazmorras de la España franquista.

brantemente su solidaridad de lucha con el pueblo español. El Lic. Fernando Miranda, Presidente de la Federación de Agrupaciones de Españoles en México; el profesor Octaviano Campos Salas; Estela Jiménez Espinosa, Secretaria Femenil del Sector Popular del Partido de la Revolución Mexicana; Leandro Carro, ex-diputado de las Cortes Españolas; el licenciado Heliodoro Gurrión, en representación del Comité Ejecutivo Nacional del P.R.M.; Edmundo Domínguez, Vicepresidente de la Unión General de Trabajadores de España y finalmente, el profesor David Vilchis, a nombre del Comité de la CTM, hicieron uso de la palabra para expresar hoy más que nunca, la solidaridad de sus respectivas organizaciones hacia el pueblo español, y la disposición de las mismas para luchar porque sean admitidos en los países de América Latina las decenas de miles de refugiados españoles en Francia y en Africa, que según se dijo, se encuentran en inminente riesgo de ser devueltos a la España de Franco, con peligro de su existencia.

Fe absoluta en el triunfo final del pueblo español, y solidaridad incondicional con las luchas de éste fueron los dos aspectos fundamentales de este trascendental acto de masas llevado a cabo por vas del pueblo trabajador de México. Organizaciones representati-

Han llegado a México 600 republicanos españoles

La población de Coatzacoalco les dispensó un caluroso y cordial recibimiento

Magnífica moral de nuestros compatriotas

El sábado 27 de julio pasado llegaron al puerto de Coatzacoalcos seiscientos republicanos españoles, rescatados —a pesar de las condiciones creadas por la guerra imperialista europea— de los campos de concentración en que los tenía confinados la reacción francesa.

La mayoría de la población de Coatzacoalcos, había preparado lo necesario para recibirlos dignamente y para hacerles sentir su solidaridad y su afecto.

En el periódico de aquella ciudad, "Diario del Istmo", del día 26 de julio publica varios sueltos dedicados a los republicanos españoles del "Santo Domingo". Uno de los dedicados a los campesinos españoles y a su labor realizada en tierras de México y exponiendo lo que esperan también de los que ahora llegan.

Otro de los sueltos habla de lo mucho que han sufrido en Francia, los que ahora llegan y en uno de sus párrafos dice: "Repitamos que para los habitantes de Coatzacoalcos, los que llegan son viejos amigos —o mejor hermanos— que regresan".

Otro de sus artículos lo dedica a la protección de los mutilados que aún quedan en Francia, en los campos de concentración y en las cárceles. En otro hace un llamamiento y una exposición de la situación de los doscientos mil refugiados españoles e Internacionales que se encuentran en la Francia de Petáin.

En el mismo Diario, las Organizaciones democráticas y progresivas de Coatzacoalcos en un saludo al pueblo español, dice entre otras cosas: "Nuestro saludo y nuestra admiración expresándoles que los obreros y campesinos de Coatzacoalcos están con ellos, con su Causa, que es la misma Causa nuestra; enviamos al Gobierno de Franco nuestra más enérgica protesta por las masacres que ha organizado contra los trabajadores de España, y exigimos que se ponga en libertad a los bravos luchadores de la Democracia y de la Paz". Y haciendo votos para que los españoles que llegan encuentren en los mexicanos la solidaridad más amplia, acaban su saludo, diciendo: "Viva España Democrática y liberada. ¡Muera Franco y los asesinos del pueblo español!". Firman este saludo miembros locales de la Federación de Trabajadores de la Región Sur del Estado de Veracruz, del Partido de la Revolución Mexicana y del Partido Comunista de México.

También la C. T. M., a través de la Federación de Trabajadores de la Región Sur del Estado de Veracruz, en el mismo Diario publica un saludo firmado por su Secretario General y otros miembros de la Directiva en términos de cariño para los republicanos españoles, en el que dice que: "Se sienten honrados en ser los primeros en estrechar las manos de quienes supieron luchar decididamente en contra del Imperialismo".

El Ayuntamiento Constitucional de Coatzacoalcos publica también en primera página un suelto en el que dice: "Saluda a los bizarros patriotas españoles, que en calidad de refugiados arriban hoy a Coatzacoalcos porque como egregios paladines de la Libertad de un pueblo, tradicionalmente valiente lucharon con valor espartano contra la tiranía de los imperialistas". Y más adelante añade: "Esperamos que su estancia en nuestra República les sea grata y que jamás olviden el encrespado oleaje de sus luchas para recuperar la libertad perdida de su Patria". Este saludo va firmado por el Presidente Municipal y todo el Ayuntamiento en pleno.

El ayuntamiento tomó el acuerdo de acudir en Corporación a recibir a nuestros compatriotas y aprobó que todos sus componentes se hallasen a las seis de la mañana del día de la llegada del buque en la ribera del río, a fin de subir a bordo para saludar a los republicanos españoles y darles la más cordial bienvenida a tierras mexicanas.

Las organizaciones obreras afectas a la C.T.M. tomaron acuerdos semejantes, así como el de orga-

nizar una manifestación de simpatía.

También se había preparado la celebración de un grandioso mitin en el Teatro al Aire Libre Venustiano Carranza, organizado por la Federación de Trabajadores de la Región Sur del Estado de Veracruz, que ha venido desplegando suma actividad en el acomodo de



Un aspecto de la cubierta del buque que ha trasladado a México a 600 republicanos españoles, liberados de la brutalidad de los gendarmes y senegaleses del "demócrata" Petáin.

republicanos y ha realizado una activa e intensa propaganda para

alcanzar el mayor éxito posible en la recepción que se les dispensó.

Entre los diversos actos preparados figuraba, para el lunes pasado, la celebración de una gran velada artística en el teatro cine Imperial. En esta velada debían tomar parte elementos artísticos españoles y afortunados de la localidad, y se tenía el propósito de convertir la fiesta en un medio de acercamiento y compenetración entre los emigrados y los distintos sectores sociales del pueblo de México, los cuales quedaron invitados a concurrir a la representación teatral, la entrada a la cual era completamente gratuita.

Como estaba previsto, el buque llegó alrededor de las seis de la mañana del sábado y nuestros compatriotas tuvieron la grata sorpresa de verse recibidos por una enorme manifestación de simpatía, formada en gran parte por trabajadores de todas clases. Los sindicatos ondeaban transparentes con frases de solidaridad y de bienvenida, así como numerosas banderas mexicanas y de la República Española. Hubo también una banda de música, a la que se unió el orfeón formado por tripulantes del barco. La impresión que los llegados obtuvieron, fué confortadora.

Todas las noticias que poseemos hasta este momento coinciden en la afirmación de un hecho que no

nos sorprende, aunque nos llena de orgullo: nuestros compatriotas vienen con una moral formidable, elevada, digna de quienes han sabido luchar por la libertad con las armas en la mano durante cerca de tres años contra un enemigo superior.

Ni el trato criminal que han recibido de gendarmes senegaleses, ni la vida inhumana que se han visto obligados a llevar en los campos de concentración de la Francia negra, han logrado abatir la fortaleza de su espíritu.

Estos amigos admirables, han cruzado el Atlántico plagado de peligros, y han llegado a tierra mexicana, con la misma energía, con la misma fe con que sufrieron las privaciones y los riesgos de nuestra guerra nacional liberadora, dispuestos a seguir la lucha, seguros de su potencia y del destino de España.

La Prensa insertó el día de su llegada una hoja adicional especialmente redactada para ellos, y de la cual fueron repartidos numerosos ejemplares.

ESPAÑA POPULAR se complace en saludar a los compatriotas recién arribados a México y espera de ellos que sabrán, aquí como en todas partes, vivir con el pensamiento y la acción puestos en la magna tarea de reconquistar a España para nuestro pueblo.

Los señores republicanos, y Gibraltar

"Bajo el cielo que nos vivifica y nos esclarece" pero de espaldas al pueblo

(“Bajo el cielo azul que nos vivifica y nos esclarece,” pero de espaldas al pueblo.)

Circula por ahí un documento de propaganda inspirado por el imperialismo inglés y firmado por Martínez Barrio —¿por qué se añade este señor el título de ex Presidente de la República si para serlo le faltaron agallas y lealtad?—, Giral, Albornoz, Franchy Roca —salud y República Federal!— Gordón Ordás, el general Pozas y Roberto Castrovido.

Todo el documento está escrito en ese lenguaje gárrulo y anacrónico que es un exponente de la mentalidad podrida de estos santones republicanos para quienes no pasan el tiempo ni la Historia. En su escrito hacen girar a Carvajal y Salmerón en torno a Gibraltar, nos hablan del mitin de la Alhambra en 1884 y con lágrimas en los ojos reproducen la frase de Castelar —Lerroux de la Primera República, pero eso no les importa— según la cual vivimos “bajo un cielo azul que nos vivifica y nos esclarece”, aunque la realidad sea que ellos viven en el mejor de los mundos.

El documento demuestra hasta la saciedad cuál es el sentido reac-

cionario e imperialista de estos señores. En torno al problema de Marruecos y de Gibraltar se muestran en lo fundamental conformes, aunque ellos le den vueltas al asunto, con Franco, con los falangistas y con la más negra reacción española, ávida de rapiñas. Para ellos no admite duda que la burguesía española, que el capitalismo español ha de poseer considerables esferas de influencia en África. Naturalmente esta posición imperialista de los jefes republicanos, no es nueva. La oposición de Su Majestad en aquellos vergonzosos parlamentos de la Monarquía interrumpió su oposición formalista ante estos problemas. Lo mismo hacían los dirigentes socialistas. Marruecos interesaba a las Compañías mineras, a los capitalistas, y los republicanos cumplían con su deber facilitando la intervención. Mas entonces y ahora la voluntad del pueblo se expresaba así. Nada se le ha perdido al pueblo en Marruecos. Si hablamos de colonizar mucho tenemos que hacer en España: conseguir libertad y pan para el pueblo es lo que le interesa a éste; es acabar con sus enemigos seculares con los que entorpecen el pro-

greso, el avance democrático, contra los que le sumen en una vida de miseria.

Naturalmente los santones del manifiesto no han abandonado su tradicional política reaccionaria e imperialista. Por este manifiesto pretenden demostrar a la burguesía española que no dejan de estar conformes con las aventuras imperialista que tantos ríos de sangre costaron al pueblo español.

Por otra parte no desean salvar al pueblo español de ser arrojado a la carnicería imperialista. Están al lado de uno de los imperialismos. Dicen así:

“En esta hora trágica en que Inglaterra, covirtiendo en glorioso su espléndido aislamiento de épocas más afortunadas, se enfrenta por sí sola con todos los enemigos de la libertad del mundo...”

Y por si quedaba alguna duda respecto a su posición, el manifiesto termina con estas palabras:

“...y en estos momentos, los más críticos en la historia de Occidente, en que Inglaterra asume ante el mundo la representación de la democracia histórica, declaramos padidamente que estamos con los que luchan por la libertad contra la tiranía, por el derecho de gentes contra el bandillaje internacional”.

Está claro. Estos señores están al lado de los caballeros de la no-intervención, de los que estrangulaban la resistencia española, de los que concertaron la entrega de Menorca, de los que maquinaron con Casado, Miaja y Compañía la siniestra traición de Madrid que ha costado y cuesta a nuestro pueblo raudales de sangre.

Mas el pueblo español no quiere pelear por ninguno de los imperialismos en pugna. El pueblo español no quiere pelear por sus verdugos franquistas. Nuestro pueblo no quiere guerras imperialistas que sólo —se trate de uno u otro imperialismo— redundan en beneficio de la reacción, de los enemigos del pueblo.

Precisamente todas las noticias que se reciben de España indican que nuestro pueblo mira con estos ojos el horizonte de su porvenir. Si al comenzar la guerra imperialista algunos sectores de la población, poco agudos políticamente, pudieron soñar en que era posible recibir alguna ayuda por parte de los gobiernos de Inglaterra y Francia, a estas horas —nos referimos siempre a los datos que solemos recibir los que nos ocupamos y, después de la vil traición de la burguesía francesa, después de todo lo que ha sucedido, no queda en nuestro país un hombre verdaderamente fiel a su pueblo que conserve esa ingenuidad.

Mas estos señores republicanos la conservan. Aunque no se trate de ingenuidad. Se trata de cumplir concienzudamente el papel de apéndices de la reacción, de colaborar sistemáticamente, por mentalidad y conveniencia, de espaldas a los intereses del pueblo.

Estos señores republicanos que firman el manifiesto y muchos más que no lo firman, unidos en el apatito y la traición a los dirigentes de la socialdemocracia española, unidos a los cabecillas anarquistas, sirven al imperialismo. No tienen fe en el pueblo y saben por otra parte que cuando el pueblo español consiga sacudirse el yugo que le oprime tomará en sus manos su propio destino sin permitir vacilaciones, ni traiciones, ni que se le frene o desvíe en su camino. Y toda esta tropa teme más al pueblo que a la reacción.

El pueblo español quiere luchar y lucha hoy por derribar a Franco, por barrer a todas las fuerzas políticas y sociales que le sustentan. En los últimos días se ha agravado extraordinariamente el peligro de que nuestro pueblo sea arrojado a esta guerra de rapiña. Si Franco entra en ella el pueblo luchará por su derrota. Todos los que quieran ser fieles a su pueblo no tienen otra posición en estos momentos: luchar por la derrota del franquismo por derribarlo, porque el pueblo español alcance su liberación frente a la reacción española y frente a los imperialismos extranjeros.

México pide refugio en América para nuevos españoles

En la Conferencia de Caneilles, recientemente celebrada en La Habana, la delegación mexicana ha presentado una proposición inspirada en los móviles más nobles y en conceptos progresivos.

Esta proposición va encaminada a recabar de los países de América la admisión de nuevos republicanos españoles, ahora en mayor peligro que nunca y de emigrados políticos de otras procedencias que han tenido que abandonar su patria y sobre los cuales pesa la grave amenaza de las represalias que las distintas formas de reacción existentes en la Europa actual están poniendo en práctica. México es un país particularmente calificado para hacer semejante proposición a las demás Repúblicas americanas, dado que fué quien con más prontitud y en mayor escala acogió a los emigrados republicanos españoles.

Al agradecimiento que sentimos por este país, hay que añadir ahora nuestro agradecimiento de hombres libres por la iniciativa nueva que el gobierno mexicano ha tomado en favor de los españoles emigrados políticos de otras procedencias.

FALANGE en América

Viene de la pág. 3

de obra menos costosa que la mano de obra americana y de una condición superior a los productos de Norteamérica, tanto en calidad como en duración.

Es decir, que Falange celebra lo “barato” de la mano de obra en los países donde la explotación y la opresión capitalista son llevadas al máximo. Ese “sistema” de trabajo, a base de llevar a límites inconcebibles la explotación de que los trabajadores son objeto en todos los países capitalistas, le parece la panacea. Si por Falange fuera y pudiera haría regresar a los países americanos a los tiempos de la esclavitud colonial más negra.

Mas existen pruebas abundantes de que los pueblos de América conocen cada día más al detalle lo que la propaganda y las maniobras falangistas significan. Y pese a la complicidad que con estas bandadas tiene la reacción indígena en cada país, los pueblos señalan en Falange un enemigo de la libertad y la independencia de los pueblos de América hermanos del pueblo español.

Como suele ocurrir, estas generosas actitudes tienen siempre contrapartidas beneficiosas para los países que las adoptan. La admisión de refugiados no ha sido nunca perjudicial para ningún país, antes al contrario ha aportado siempre energías nuevas, nuevas iniciativas, nuevas fuentes de riqueza, aun tratándose de inmigrantes pobres. No hablemos ya de la inmigración española en Latinoamérica, puesto que nadie niega que es la que con mayor facilidad se compenetra con la población y se asimila sus costumbres y su género de vida.

La medida favorecerá, pues, a los países que se decidan a adoptarla ya que en este caso, particularmente tratándose de los españoles, los emigrados son hombres amantes de la libertad, verdaderos hermanos de los pueblos de América.

La proposición formulada por México en La Habana y la prontitud con que ha sido tomada favorablemente en consideración por representantes de otros gobiernos, contrasta notablemente y hace más indigno todavía el proceder de Prieto y su pandilla de detentadores de bienes ajenos. Prieto y su gente, que usufructúan sin derecho ninguno el producto de una ignominiosa rapiña efectuada a costa de nuestro pueblo, ¿qué ha hecho, qué hace por traer a América a los muchos millares de españoles que todavía se pudren en los campos de concentración, esperando una muerte terrible o el ser devueltos por la fuerza a España? Con esos millones que no son suyos, ¿a cuántos compatriotas ha instalado en América el señor Prieto, si se exceptúa el grupito de sus paniaguados, venidos en primera clase para ser aquí utilizados como incensarios del ricacho gordinflón y desprecioso. ¿Qué han sido, sino asquerosa demagogia, sus gemidos “sentimentales” de hace algunas semanas? ¿Ha decidido a algún gobierno (salvo al de México, que ya lo estaba) para que admita en su país una docena siquiera de españoles concentrados en Francia? No, no ha hecho nada de esto.

Entre tanto, el gobierno de Mé-

xico ha dado en La Habana una prueba más de su generosidad, y otros gobiernos se han mostrado dispuestos a estudiar el problema de la admisión de expatriados políticos.

Registremos el hecho, y expresémosles desde aquí nuestro reconocimiento.

Por parte de los españoles es preciso que los organismos de emigración redoblen su esfuerzo ante estas perspectivas que esta actitud les brinda. ¡Hay que sacar el dinero de donde esté! No valen agallas, por hábiles que sean ante la posibilidad de salvar a hermanos nuestros hoy en peligro de ser devueltos a Franco por la reacción francesa o por el asesino Hitler. El Comité Técnico debe funcionar sin anquilosamientos ni evasivas en este sentido. Los que como Prieto detentan un dinero que no es suyo, que es de la República, deben soltarlo, para que sirva para liberar a los que sufren en Francia, a los que ven amenazada su vida.

Mientras el franquismo marcha hacia la guerra

Viene de la pág. 3

activa los preparativos para lanzar a nuestro pueblo a la matanza. Mas las noticias que de España se reciben demuestran cómo oel pueblo, paralelamente a ellos, redobla su lucha contra Franco y contra todo lo que le sustenta. Lucha por la paz, por derribar el franquismo, por instaurar la República Popular que es la única manera de garantizar que no se derramara la sangre del pueblo en beneficio de ningún imperialismo. Y si sus verdugos acaban por lanzar a la guerra al pueblo español éste luchará sin descanso por la derrota del franquismo, derrota que se convertirá en la victoria del pueblo español, y en una derrota para Hitler y Mussolini, en una derrota también para el imperialismo inglés.



Mientras los Estados imperialistas ensangrientan al mundo en su lucha por oprimir pueblos, el Ejército Rojo es el único gran ejército que libera territorios. He aquí a un soldado soviético custodiando un avión de los imperialistas, abatido durante la campaña de Polonia.

Una provocación

La injusta decisión adoptada por los organismos de ayuda de la emigración española, con respecto a los compatriotas que no tienen otros medios de vida que los suministrados hasta ahora por el Comité Técnico, ha dado lugar a diversas actitudes sobre las cuales queremos decir unas palabras.

De un lado ha surgido la actitud honrada de los que solicitan soluciones honestas encaminadas a obligar tanto al S.E.R.E. como a la J.A.R.E. a que movilicen todos sus recursos, no para que las cosas continúen como hasta ahora, sino para que todos nuestros compatriotas obtengan un trabajo digno que les sirva para rehacer su vida y prestar una utilidad provechosa a México mientras dure su estancia en este país generoso. Esta actitud está representada por la Comisión Central de Albergues y Comedores, por la Agrupación de Españoles en México y por otros organismos que, además de representar a la mayoría de la emigración, representan algo más importante todavía y son las virtudes que caracterizaron la lucha heroica de nuestro pueblo, que algunos grupos insignificantes por fortuna, arrojaron por la borda del barco en el que inmerecidamente llegaron a América.

La segunda actitud, está formada por el detritus de la emigración, por los aventureros que se colaron en nuestras filas, por los traidores a la causa de nuestro pueblo en el cual jamás tuvieron fe y en cuyo nombre quieren ahora vivir sin trabajar. Tipos como estos son los que han firmado una hoja desvergonzada y provocativa, que circula por ahí en que se incita a la violencia y al matonismo. Al amparo de la tolerancia de un Gobierno democrático como es el del General Cárdenas, los tales individuos utilizan un lenguaje chulesco y se las dan de tan valientes que lo

que nos asombra es cómo esa dignidad, esa hombría y esa arrogancia de que tan neciamente blasonan no la utilizaron, por ejemplo, en Francia, donde los motivos nunca faltaron.

En la hoja en cuestión asoma indiscreta la oreja del trotskismo. Son ellos, los trotskistas, en entrañable alianza con otros amigos del alma los inspiradores de esa incitación a la provocación. No creemos que esa pandilla logre encontrar eco entre la masa honrada de nuestros compatriotas. La demagogia que utilizan no puede engañar a nadie. El Doctor Poucheu la ha hecho muy mal. El señor Prieto especula, intriga y divide a la sombra de un dinero del que indebidamente se ha apoderado. ¡Pero aviados estaríamos, si los futuros administradores de fondos de la República pasasen a ser los honorables firmantes de esa hoja venenosa!

El dinero es nuestro, gritan estos caballeros. El dinero, señores, es del pueblo español. Pertenece al pueblo español y debe servir no para que el Comité Técnico nos pruebe hasta qué punto es capaz de hacer las cosas mal; ni para que Prieto y su banda vivan opulentamente, ni para que ustedes colmen el afán de toda su vida que es el de no trabajar, sino que debe ser utilizado para ayudar a sostener la lucha que nuestro pueblo allá en España mantiene contra Franco, para salvar de una vez a los que quedaron en Francia, entre espinos y alambradas y de los cuales Prieto no ha sacado todavía ni uno solo y para lograr que en México sean atendidos los honrados, los merecedores a ello por su conducta en España, cosa muy importante, y por su conducta en México, cosa no menos importante todavía para los que no han renunciado a su condición de españoles íntegros, fieles hasta la muerte a la causa gloriosa de su pueblo.

Como cumplieron con su deber los campesinos de Almendralejo EN LA TORRE DEL PUEBLO 20 HEROES RESISTIERON 14 DIAS A LAS TROPAS DE YAGÜE

Cuando el 18 de julio de 1936 los generales traidores se levantaron en armas contra la República en Marruecos, y desde Sevilla Queipo de Llano, sublevado también, aún vitoreaba la República, los pueblos de Badajoz se mantenían serenos. El día 25 del mismo mes, en Almendralejo, pueblo de 25,000 habitantes, se constituyó un comité integrado, con las representaciones de todos los partidos y organizaciones. Al extenderse el movimiento fascioso por toda España, éste se transformó en Comité Revolucionario para la Defensa del Pueblo.

En esta situación de alerta, llegó hasta allí el anuncio que por la radio hiciera el fascioso Queipo, asegurando que iba a mandar sobre Badajoz a Yagüe, al frente de moros y legionarios del Tercio. La defensa del pueblo se estaba organizando. Fueron dadas órdenes para la entrega de armas, concentrándose 200 escopetas, 300 hachas y 40 pistolas. Sobre un camión fueron colocados sacos de arenas, cuyo vehículo, como un fortín móvil, patrullaba por calles y carreteras.

Los fascistas se iban acercando, y ante la carencia de armamento, los campesinos se trasladaron al pueblo minero de Santa Marta, trayendo consigo dos cajas de dinamita. Con ella, las de conserva y trozos de las tuberías de agua, se construyeron 180 bombas. Veinte valientes se subieron a la torre de la iglesia, con cien de esas bombas, entre ellas una de 18 kilogramos. La alegría fué grande cuando el día 6 de agosto llegaron 300 fusiles, repartiéndose 100 entre los pueblos cercanos y quedando en Almendralejo 200.

Durante la madrugada del día 7, Almendralejo queda sin luz. Un enlace comunica que el enemigo está en Villafraña de los Barros. Las campanas de la Iglesia tocaron a rebato, y en pocos momentos la plaza se vio abarrotada de hombres. Alguien habla desde el balcón:

—Camaradas: Hace pocas horas hemos recibido 200 fusiles. No podemos permitir que los moros entren en este gran pueblo. Hay que hacerles pagar caro el pisar nuestro terreno. Ahora, ¡a las armas!

—¡Viva la República!—, contestaron aquellos héroes quemados por el sol.

Quinientos hombres armados con fusiles, escopetas, hachas y piedras, se esparcieron por todo el pueblo. Los bollsillos sentían el peso de las municiones. Cada dos hombres otro. El resto de la población, caeran poseedores de un fusil, para que quedase uno cuando cayese el rente de armas, se dedicaba a poner en la carretera carros, piedras y árboles.

Nadie había olvidado a los veinte hombres que estaban en la torre. Se les abasteció con cuatro cántaros de agua, dos jamones, siete quesos, veintiocho panes y cuatro botellas de coñac. A las nueve de la mañana de este día, el primer cañonazo anuncia la presencia de las tropas fascistas, y a las diez se estableció ya el contacto con ellas. Cañones, tanques, cientos de ametralladoras, barrían por todas partes a los defensores, que metro a metro, casa por casa, no dejaban de pelear.

—¡Camaradas —gritan desde un tejado—, vienen diciendo ¡Viva la República!

—No te fies —contestó el camarada Bautista García—. Apunta bien, que hay poca munición. Estoy frente a la plaza de toros. Dispara contra un grupo de enemigos.

—No te fies, camarada —volvió a decir Bautista—. Si visten así es para sorprendernos.

—Pues entonces, zúmbale.

Y entre las voces de aquellos hombres, sigue el cañoneo. En una calle, cierto grupo de compañeros se vieron copados, dirigiéndose entonces a la fábrica de aguardiente. Estos camaradas se refugiaron en la cloaca por donde corría el agua sucia, logrando por fin salir a la plaza. Con un calor que abrasaba, el combate seguía. El enemigo, más de tres mil hombres, se acercaba a la plaza.

El camarada Bautista García, que acababa de llegar a la plaza por la cloaca, se dirigió hacia los de la torre:

—Camarada: venga para abajo. —¿Por qué? —se limitan a contestar los de arriba.

—Es que son muchos soldados, del Tercio y moros.

—¡No bajaremos! Y quedaron allí con su heroica decisión.

Al atardecer, fué abandonado el pueblo, después de haber hecho cientos de bajas al enemigo. Por último, de noche ya, todavía se disparaba desde el cementerio, hasta que se efectuó el repliegue a Mérida, incorporándose los compañeros de Almendralejo a las fuerzas que mandaba el Capitán Medina.

Un abuelo de setenta años que había peleado como los más jóvenes, se acerca a Bautista para recordarle:

—Allá quedan veinte compañeros en la torre...

Y los días pasaban. Los fasciosos invitan a los veinte héroes para que se rindan. Ellos siempre responden que no. Entonces, los

sanguinarios de Yagüe, recurren a un procedimiento criminal. Ante sus ojos son llevadas madres, mujeres, hijas...

—¡Rendios, o matamos a vuestras familias!—, le dicen.

—No lo haremos ni después de muertos. ¡Canallas! —fué su última respuesta.

Continúan pasando los días, hasta el catorce del asedio a la torre. Las bombas siguen tronando. No hay quien se arriñe al Ayuntamiento. Por fin, agotados, sin agua y sin pan, con algunos muertos arriba, los defensores de la torre acuerdan capitular. Pocos, sin embargo, cayeron en manos de los traidores. Algunos, antes de entregarse, se dejaron caer de los cincuenta metros de altura de la torre. Los apresados vivos, fueron ejecutados en el acto. Pero los campesinos de Almendralejo no han olvidado la sangre de los valientes defensores de su torre.

El plan que el Imperialismo Yanqui ha llevado a la Conferencia de la Habana

Sobre la conferencia panamericana, "Pravda" escribe entre otras cosas: "Nunca hasta hoy los participantes de las conferencias panamericanas, tuvieron ocasión de reunirse en las condiciones de ahora, con la gran guerra, que debilita grandemente o aparta a los competidores más poderosos de Estados Unidos en el terreno económico de Sudamérica. Los Estados Unidos intervienen prácticamente en la conferencia de la Habana, como la única gran potencia imperialista, cuya expansión se vuelve hoy con toda su plenitud hacia la América Latina. Esta expansión reviste además formas de organización, netamente determinadas. En este dominio el factor más importante y de mayor interés, es tal vez el plan del Presidente Roosevelt, sobre creación de un cartel de exportaciones panamericanas (Inter americana export corporation), plan que coincide con el momento de la conferencia. El capital americano tiene la intención de encargarse, por el canal de Panamá, de las exportaciones panamericanas, de garantizar la evacuación de las exportaciones de la América Latina a precios "equitativos".

Con este plan Roosevelt tienta a los países de América del Sur, con la promesa de transportar parcialmente a sus mercados compras de materias primas hechas por los Estados Unidos, fuera de los mercados americanos. No es difícil comprobar que este plan prevé prácticamente la monopolización completa del comercio exterior de América Latina por los Estados Unidos. Podía contarse de antemano que la serie por parte de algunos países de la América Latina. No puede ponerse en duda que las tentativas energías para la realización de la tendencia expresada del plan, para apoderarse del mercado de América del Sur, se proseguirán bajo tales o cuales formas en la conferencia de la Habana, o fuera de ella tanto más cuanto que el plan de Roosevelt se pone ya parcialmente, y poco a poco en práctica. La paralización prácticamente existente en las relaciones económicas de América Latina con la mayor parte de los países europeos trajo como consecuencia, una enorme acumulación en la América Latina de depósitos de mercancías, que no pueden ser despachadas. La situación se hace cada vez más crítica. El momento fué juzgado por Estados Unidos como suficientemente propicio para empezar una nueva amplia ofensiva contra la América Latina. La conferencia de la Habana, perspicua actualmente uno de los elementos más importantes de esta gran ofensiva.

La represión de los reaccionarios rumanos contra los hijos de Besarabia

Moscú, 26 de julio de 1940. —La prensa soviética publica una carta recibida por el corresponsal de la Agencia Tass en Kishinev y dirigida por el ingeniero Berson. La carta describe las condiciones del regreso de los besarabianos a su Patria. El autor de la carta, antiguo jefe de los trabajos de superficie de las explotaciones petrolíferas pertenecientes a una compañía inglesa escribe: "El 30 de junio fué publicada en Rumania una orden del Ministerio del Interior, según la cual todos los besarabianos que desearan volver a su patria, debían dirigirse a los órganos administrativos de los distritos "Prefectura", para la obtención de los certificados permitiéndoles regresar a Besarabia, sobre cuya base debían ser facilitados los documentos para el viaje. Por este medio intentaron las autoridades aterrorizar a los besarabianos ante la perspectiva de tener que presentarse personalmente a la Policía para obtener los papeles necesarios, y frenar de esta forma la cantidad creciente de besarabianos que aspiraban ardientemente escapar de la opresión de la madrastra rumana.

Siendo uno de los primeros obligados a recurrir a la vía oficial, debí escuchar numerosas seguridades tranquilizadoras que se dirigieron a personas pre-

sentés e incluso a mí mismo, diciéndonos que no se nos expulsaba, y que podíamos permanecer tranquilamente y continuar siendo hijos fieles. Pero todos los que acudimos a buscar autorización (la mayoría con la esperanza de que el viaje fuera gratuito), sabíamos muy bien el valor de estas seguridades.

El prefecto se quedó muy asombrado de mi visita, e intentó tocar mis sentimientos hablando de la solicitud y amor de Rumania hacia los besarabianos, del "pan rumano que habíamos comido", pero habiéndose convencido de que mi decisión era irrevocable me dió los documentos. A mi pregunta de si habían sido tomadas medidas de protección para la vida de aquellos que volvían, respondió evasivamente, haciéndome comprender que la opinión pública estaba contra nosotros, considerando nuestro acto como no patriótico, y que por ello no podía prometer nada.

Tuve que abandonar la ciudad, con esta perspectiva poco tranquilizadora. Nos dirigimos hacia Galatz, donde me dirigí a la Policía, que nos retiró todos los documentos rumanos, sin darnos nada a cambio. Fué formado un convoy que avanzó hacia la puerta. Allí a pleno sol rodeados de centinelas y ametralladoras, se estacionaron dos mil personas durante todo el

día. Por la noche se nos trasladó en dos barcazas, que pronto nos llevaron a una rada donde se encontraban ya diez barcazas llenas de besarabianos.

Estas barcazas estaban allí desde hacía cuatro o cinco días. En ellas las condiciones eran horribles. Se llenaban, y en las bodegas repletas de niños y de mujeres entre el polvo del carbón, comenzaban escenas desgarradoras. Las madres se veían en la imposibilidad de socorrer a sus hijos que tenían hambre y sed. Sufrimientos de los hombres ahogándose con el calor sofocante que allí hacía, gemidos de los enfermos, todo esto era emocionante. Pasaron algunos días, personas oficiales venían raramente a visitarnos, nos traían noticias de que "vuestras camaradas no quieren aceptaros", "vuestrós amigos no tienen necesidad de vosotros", "tendréis que volver a vuestras casas", etc. Esto excitaba los nervios. Algunos estaban desesperados. Hubo casos de locura. Después de haber pasado tres días en las barcazas, éstas fueron remolcadas hasta tierra, y comenzó el transbordo a vagones. Por la noche un convoy de cincuenta vagones abandonó Galatz en dirección a Byrlad. Pero en la estación de Flotecht el convoy fué detenido, las puertas de los vagones fueron cerradas y había un silencio de tumba.

Se oían voces de mando militar. Comenzaron los registros, algunas personas fueron desembarcadas, se oyeron juramentos de centinelas y oficiales. La atmósfera de terror crecía cada vez más. Una parte de los vagones fueron descargados y vueltos a embarcar los equipajes por la noche, bajo los golpes de las culatas y los insultos de los oficiales. A medianoche el convoy entero fué nuevamente llevado a campos, en donde la larga vía férrea pasa por la carretera. (Entre tanto dos de las personas que habían sido golpeadas, fueron fusiladas). Una vez más fué dada orden de descender del tren, y nuevamente comenzó el descenso de mujeres, niños, viejos, enfermos y equipajes en pantanos. Dos horas después comenzó nueva clasificación: mujeres y niños fueron enviados en autobuses a pueblo Oangea, que se encuentra a treinta kilómetros, a las orillas del río Pruth. En el autobús, fueron apagadas las luces, y comenzó el saqueo bajo amenaza de ser fusilados. Los relojes, la ropa blanca, los vestidos, fueron robados. Nosotros, los nombres, fuimos a pie por las carreteras. A las seis de la mañana coincidimos todos en el pueblo de Oangea.

Pero allí comenzaron de nuevos sufrimientos. Ni agua, ni viveres. Los militares rumanos

se luchan contra los comunistas y contra la unidad, aunque en algunas ocasiones pretendía cubrirse con un manto unitario a fin de poder realizar su labor con mayor amplitud.

Con anterioridad a la caída de Asturias, junto con varios socialistas más, entre los que figuraba Juan Pablo y un tal Blanco (secretario de Belarmino Tomás en el Gobierno Civil), se fugó utilizando una motora y llevándose gran cantidad de alhajas y dinero.

Cuando después del 20 de Octubre del 37 nos dirigíamos desde Francia a la frontera catalana, Aquilino Fernández Rocas, Gonzalo López y el que firma la presente, nos encontramos con dicho sujeto en Port-Bou, el cual pretendió dirigirnos la palabra; pero inmediatamente, al ser calificado por nosotros de traidor y desertor de sus deberes ante el

pueblo, nos contestó lo siguiente: "Es cierto que he desertado de mi puesto, pero el calificativo de traidor no me corresponde solamente a mí, puesto que nuestra salida ha sido realizada después de una discusión previa en la dirección de la Federación Socialista Asturiana".

"Acometéis contra mí mientras que no os ocupáis de otros que con pretextos amañosados a su manera, salieron bastante primero que yo". (Se refiere a Inocencio Burgos, Amador Fernández y Antonio Llana, que con el pretexto de ir a "plantear" las formas de ayuda para la resistencia de Asturias uno, y con el de "haber sido llamados" por la Ejecutiva del Partido Socialista otros, salieron un mes antes de perderse Asturias.)

No obstante, a pesar de todos sus razonamientos y "disculpas" para encubrir su cobardía y su traición, por indicación nuestra fué detenido por las autoridades militares de la frontera como desertor; pero muy pronto —ignoro por qué medios— lo pusieron en libertad.

Con ocasión de la preparación del Congreso de la Federación Nacional del Transporte, que había de celebrarse en Valencia a mediados del año 38, yo mismo puse en antecedentes al camarada Fernández acerca de este individuo que pretendía pasar como unitario y favorable a la celebración de dicho Congreso.

Desde luego, que no se trata de un descontento, sino de un traidor probado como tantos otros de su calaña dentro de las filas del P. S. O. E.

Sin otro particular, por el momento, recibe un saludo cordial de tu camarada.

Casto G. Roza.

verse, hacia el objetivo deseado ardentemente durante tantos años. Los equipajes reunidos con pena, eran abandonados nada más que para escapar un minuto antes del infierno de la "civilización" europea, de la que los rumanos se consideran soporte. Pasando el puente las gentes lloran, desconocidos se abrazaban, los jóvenes, olvidando todos los horrores, bailaban. Todos se sentían parientes y próximos. Los primeros mensajeros de la libertad, los heroicos combatientes del Ejército Rojo, encontrados en los puentes, nos sonreían fraternalmente. Los que ellos vieron durante esos minutos, los confirmamos una vez más en la obra grandiosa que han sido llamados a realizar, y cuánto es el amor hacia ellos, verdaderos defensores de toda la Humanidad oprimida.

Republicanos españoles en Sto. Domingo LA COLONIA DE PEDRO SANCHEZ

por Juan CHABAS

He ido a Pedro Sánchez. Pedro Sánchez es un poblado campesino en un valle del departamento de El Seibo. En medio de la selva, unas barracas o chozas de madera, dispuestas en amplio círculo, como los restos de una feria. Y tangentes a este círculo dos filas de barracones algo más nuevos. Dos o tres tenduchas donde se venden algunos comestibles, utensilios de cocina y labranza, tabaco y ron. Una caseta de madera con dos torrecillas de infantil arquitectura es la iglesia. Un barracón chico y aislado, la escuela. Otro barracón más ancho con alguna coquería de enjabalque y una terracilla, la administración; es decir: el gobierno oficial de la colonia.

Ir a Pedro Sánchez es difícil. Volver de Pedro Sánchez es difícil. Desde las ocho de la mañana hasta la una de la tarde, se viaja para llegar a El Seibo desde la capital. En una guagua hasta San Pedro. En otra hasta El Seibo. Ya aquí, desde la una hasta las dos y las tres de la tarde hay que correr de un sitio a otro para buscar una caballería alquilada y continuar el camino. El sol es duro. De cuando en cuando pasa un nublado y deja caer sobre El Seibo hirviente un aguacero súbito. Quedan catorce kilómetros para llegar a Pedro Sánchez. Camino carretero angosto, lleno de barro. Se cruzan varios arroyos. Dos ríos chicos. Los mosquitos rondan la cabalgadura. Las chicharras roen sonoramente el sol y las horas.

De vez en cuando, sobre un burrillo, un campesino negro —cuerpo flaco, sombrero y ropa andrajosos: miseria— se cruza por el camino, a horcajadas sobre un serón repleto de guineos y trastos. "Abul, España". Acompaña el saludo con una sonrisa amable que le abre difícilmente los gruesos labios. A los lados del camino que se esconde, curva o empuja entre lomas, cerros, collados y riachuelos, una arboleda de verde profundo y caliente, inunda el aire, desborda la tierra. Apenas hay frutas: algunos plataneros, algún mango, cocoteros. Pero todos esos árboles desbordados, toda esa hierba feracísima, es aquí lujo de la naturaleza únicamente. Promesa de trabajo rudísimo y de fatiga constante para el labrador que ha de cortarlos para ganar su vida sobre esa tierra.

A las cuatro o a las cinco de la tarde se llega por fin a Pedro Sánchez. Ocho horas para recorrer 125 kilómetros aproximadamente. Un dólar y veinticinco centavos para pagar ese recorrido. Este dinero es la cuarta parte exactamente de todo el que un español dispone al mes para su vida en Pedro Sánchez.

Bulle y rebulle la vida en Pedro Sánchez. Mal vestidas y descalzas, pero la sonrisa asomada al rostro fatigado, de rodillas en la ribera, lavan las mujeres en el río. Son las mujeres de los españoles que trabajan allí. Es la linde de la colonia esa orilla. Se sube una empinada cuesta de un camino fango-

so, y ya se está en el poblado de la colonia.

Al aire libre, o apenas protegidas por un toldo de paja y cañas, delante de los barracones que dan al camino —fango y fango— las mujeres o los hombres atizan el fuego y guisan la cena. Van casi todos descalzos. Mal vestidos con las ropas ya viejas que trajeron de Europa, y que ya habían de remendar en los campos de concentración o en los refugios de Francia.

Siguiendo por el camino hacia el corazón del poblado, a la derecha se oye un coro infantil. Los hijos de los españoles y los muchachos de los negros estudian, cantan, trabajan en la escuela. Los maestros españoles dan las clases. Todos los días. ¡Cuántos niños españoles e indígenas han aprendido a leer en unos pocos meses! ¡Cuántos han continuado sus estudios de primera enseñanza!

Algo más arriba, siempre por este camino, se oye el amplio resonar de una canción coral. Una canción asturiana, del siglo XVIII. Llena de gracia, de finura, de gallardía. El coro está cantando ruido en un barracón. Hombres y mujeres. Vinieron desde Vernet, desde Gurs, desde Argeles, desde los pobres refugios de mujeres. Están todos reunidos y cantan con fervor, con inteligencia y con entusiasmo. Son profesores, campesinos, obreros especializados, ingenieros. Son los mejores luchadores por la libertad y la independencia de nuestra España. Y su presencia está tan impregnada del pensamiento y el amor de nuestra Patria y nuestra libertad por las que el pueblo español sigue luchando, que en Pedro Sánchez, como en ninguna otra parte, sientés como la emigración no es otra cosa para nosotros que una etapa más de nuestro combate por la libertad, la paz y la felicidad de España.

La vida se hace en pequeñas comunidades de diez, quince o veinte personas. O bien se ha podido en

algun caso conservar homogéneamente alguna familia numerosa que vive y come reunida en una barraca.

He cenado con un grupo de jóvenes y de vascos. La mesa —unas tablas de pino— está limpia y aseada. Los platos de latón relucientes. Un compañero que está de turno para el servicio doméstico y dos hermanas de uno de los jóvenes han atendido a la mesa. La comida ha sido sobria, pero buena. Hemos contado anécdotas de nuestra guerra, hemos hablado de la situación de Europa, hemos leído algunos poemas que había escrito un amigo para los periódicos murales de la colonia, hemos cantado juntos y hemos charlado de literatura, de historia de España, del trabajo en el campo. Estábamos muy hacinados en el barracón donde cenábamos, no había más luz que la de un quinqué de petróleo, pero todo lo vivificaba con ardor y con entusiasmo aquella fervorosa compañía ávida de vida, segura de sí misma.

Dormimos en el mismo barracón que es necesario asear rápidamente al acabar la cena. Las camillas de campaña —un sommier sobre cuatro patas, una colchoneta y el mosquitero— quedan instaladas rápidamente, una al lado de otra, porque no hay sitio para holguras. Sería necesario, para vivir medianamente anchos, construir al menos veinte barracas más, algo más capaces y más confortables, con mayor esmero.

Antes de acostarnos hemos ido al Club. Un barracón como otro cualquiera. Pero nuestros amigos, cuando terminan el trabajo, cansados por la dura fatiga de la tierra, no descansan. Con esfuerzo, sin medios, hacen todo lo posible por mejorar el medio en que viven. Y este barracón ha sido pintado con frescos que recuerdan escenas de El Quijote y de la vida campesina de la colonia, ha sido amueblado con estanterías donde cada uno ha

depositado los dos o tres libros que había salvado en su equipaje y con una larga mesa para trabajar, leer y escribir. En una de las paredes del barracón hay un periódico mural. Artículos breves sobre España, sobre la guerra en los países cuyos gobiernos no quisieron permitir que nuestra República impidiera este brutal y salvaje incendio, sobre el trabajo y la disciplina de este trabajo en la colonia.

Antes de nacer el alba hay que levantarse para ir hasta las tierras y comenzar el trabajo. A las cuatro y media de la mañana ya se está en el trabajo. Las tierras son buenas. Pero nunca fueron cultivadas. Todo está en ellas por hacer. Y para preparar la siembra hay que labrar una y otra vez, cortar la hierba, cuidar de que no crezca de nuevo. Todo con un esfuerzo inmenso. No hay arados adecuados. No hay guadañas. A golpe de machete, rudimentariamente, es necesario segar. La paleta de bueyes que se destina a cada una de las haciendas se rinde, se dobla ante el esfuerzo, y son los hombres los que han de animarlos, arrastrarlos y espolpearlos para que arrastren el viejo arado insuficiente. El trabajo dura así hasta las once y a esta hora, por los caminos cenagosos —fango, siempre fango— bajo el sol hirviente que exalta la luz y sofoca el aliento, nuestros amigos regresan del trabajo. Tres cuartos de hora hasta llegar a los barracones. El tiempo justo para zambullirse un instante en el río, los que no tienen servicio de acarreo de agua o de limpieza y cocina, y a comer.

Y la vida de la colonia empieza. Bulle, rebulle, desborda, crea vida. ¿A costa de qué constante desvivirse? ¿Con qué promesas de vida mejor?

Vamos a verlo en estos días viniendo con nuestros amigos.

Quienes quieren escindir la U.G.T.

Hemos recibido la siguiente carta:

"Camarada Izcaray: En el número 17 de nuestro semanario "España Popular" he leído el documento que publicáis poniendo al descubierto la labor criminal y escisionista, que un grupo de traidores a nuestro pueblo se propone llevar dentro de las filas de la U. G. T.

Como entre los escisionistas figura, dirigente del Sindicato del gura un tal Ramón González Transporte de Asturias, del cual conozco algunas "hazañas" que no hacéis resaltar en dicho documento al desmentar la posición de dichos sujetos, quiero, por medio de las presentes líneas, poner en antecedentes de ellos.

Este tipejo, cargado con una cantidad de veneno anticomunista superior a su estatura de enano, se ha destacado, antes y durante la guerra en Asturias, por

su lucha contra los comunistas y contra la unidad, aunque en algunas ocasiones pretendía cubrirse con un manto unitario a fin de poder realizar su labor con mayor amplitud.

Con anterioridad a la caída de Asturias, junto con varios socialistas más, entre los que figuraba Juan Pablo y un tal Blanco (secretario de Belarmino Tomás en el Gobierno Civil), se fugó utilizando una motora y llevándose gran cantidad de alhajas y dinero.

Cuando después del 20 de Octubre del 37 nos dirigíamos desde Francia a la frontera catalana, Aquilino Fernández Rocas, Gonzalo López y el que firma la presente, nos encontramos con dicho sujeto en Port-Bou, el cual pretendió dirigirnos la palabra; pero inmediatamente, al ser calificado por nosotros de traidor y desertor de sus deberes ante el

pueblo, nos contestó lo siguiente: "Es cierto que he desertado de mi puesto, pero el calificativo de traidor no me corresponde solamente a mí, puesto que nuestra salida ha sido realizada después de una discusión previa en la dirección de la Federación Socialista Asturiana".

"Acometéis contra mí mientras que no os ocupáis de otros que con pretextos amañosados a su manera, salieron bastante primero que yo". (Se refiere a Inocencio Burgos, Amador Fernández y Antonio Llana, que con el pretexto de ir a "plantear" las formas de ayuda para la resistencia de Asturias uno, y con el de "haber sido llamados" por la Ejecutiva del Partido Socialista otros, salieron un mes antes de perderse Asturias.)

No obstante, a pesar de todos sus razonamientos y "disculpas" para encubrir su cobardía y su traición, por indicación nuestra fué detenido por las autoridades militares de la frontera como desertor; pero muy pronto —ignoro por qué medios— lo pusieron en libertad.

Con ocasión de la preparación del Congreso de la Federación Nacional del Transporte, que había de celebrarse en Valencia a mediados del año 38, yo mismo puse en antecedentes al camarada Fernández acerca de este individuo que pretendía pasar como unitario y favorable a la celebración de dicho Congreso.

Desde luego, que no se trata de un descontento, sino de un traidor probado como tantos otros de su calaña dentro de las filas del P. S. O. E.

Sin otro particular, por el momento, recibe un saludo cordial de tu camarada.

Casto G. Roza.

verse, hacia el objetivo deseado ardentemente durante tantos años. Los equipajes reunidos con pena, eran abandonados nada más que para escapar un minuto antes del infierno de la "civilización" europea, de la que los rumanos se consideran soporte. Pasando el puente las gentes lloran, desconocidos se abrazaban, los jóvenes, olvidando todos los horrores, bailaban. Todos se sentían parientes y próximos. Los primeros mensajeros de la libertad, los heroicos combatientes del Ejército Rojo, encontrados en los puentes, nos sonreían fraternalmente. Los que ellos vieron durante esos minutos, los confirmamos una vez más en la obra grandiosa que han sido llamados a realizar, y cuánto es el amor hacia ellos, verdaderos defensores de toda la Humanidad oprimida.

“FRANCO HA HECHO UNA ESPAÑA TAN GRANDE, TAN GRANDE, QUE NO HAY PAN PARA TODOS”

Uno de los jefes de la cárcel de Gijón se suicida, incapaz de soportar los asesinatos cometidos por los falangistas

El miedo de Franco al pueblo

Una persona procedente de Asturias, que ha podido escapar del infierno de Franco nos cuenta: “El terror cada día adquiere proporciones más monstruosas y alcanza los procedimientos menos imaginables. En la cárcel de Gijón los de Falange se dedicaban a sacar detenidos y a fusilarlos. Muchos de ellos estaban solamente en prisión preventiva o por cosa insignificante; sin embargo, llegaba la Falange, sin llevar al cementerio y allí los fusilaba. Como esto era diario y el número de los crímenes era cada día mayor, uno de los jefes de la cárcel no pudiéndolo evitar ni soportar, se suicidó desesperado hace algunos meses. Las fiestas que organizan las Falanges locales y la Guardia Civil y a las que nadie acude son aprovechadas por éstos para asesinar a cualquier elemento, aunque sólo sea por el grave “delito” de haber pertenecido a organizaciones del Frente Popular. Hace poco encarcelaron a todos los elementos conocidos o tan sólo presuntos como masones, que todavía estaban en libertad, aumentando considerablemente el número de detenidos, por lo cual las cárceles, a pesar de las razas diarias que hacen los de la Falange, siempre se ven repletas de presos. Hace mes y medio, un día como tantos otros, cuando la Falange conducía al cementerio de Gijón varios presos para fusilarlos, dos de ellos se escaparon, no logrando capturarlos a pesar de la gran vigilancia con que eran llevados y de ir esposados. Claro está que fugas como esta pueden realizarse solamente porque los fugitivos son ayudados por todo el pueblo.

encontraban en los campos de concentración, que se van a los montes, que se incorporan a los guerrilleros, antes de que Franco los lance a una guerra donde el pueblo nada tiene que ganar, a una guerra ya de antemano odiada por el pueblo.

—¿Y los falangistas?

—Estos están de acuerdo con Hitler y Mussolini. Pero en cambio, entre ellos y los requetés hay muchos líos, nunca están de acuerdo. Y nadie sabe lo que puede pasar de un momento a otro. En diciembre se había hecho muy popular lo siguiente: “Para enero Juan III”; en cambio, hoy nadie habla de esto... Aunque se tiene la seguridad que la cosa no puede durar en la forma que está. Tanto es así, que los propios falangistas, dudan, a veces, antes de realizar actos contra los “rojos”, haciendo consideraciones como esta: “A lo mejor viene su padre, o su hermano, y nos mata” (padre, hermano o marido que se encuentran en el extranjero, o en los montes). Y es que nada está seguro allá.

las “precauciones” que Franco y demás cuadrilla de asesinos han de tomar.

—En cierta ocasión se anunció a bombo y platillo la visita de Franco a Gijón. En primer lugar ya la Policía, siguiendo la costumbre, desalojó las casas de todas las

calles por donde ese malvado había de pasar e hizo que las ocuparan agentes y falangistas de toda confianza. Por fin apareció en las calles el séquito franquista. Varios coches delante, después el de Franco, rodeado de la guardia mora. Pero nadie veía a Franco.

Franco no ocupaba su coche sino uno de los de la escolta que marchaba en séptimo u octavo lugar. El suceso provocó entre la gente los comentarios y las burlas que son de suponer. Y es que el miedo al pueblo no deja vivir a los asesinos.

EN AYUDA DE LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES

Intervenciones que llevan el problema a la Conferencia de la Habana

Nueva York.—Según comunicación oficial recibida de los Gobiernos de Ecuador, Bolivia, Chile, México y República Dominicana, en el Comité Norteamericano de Ayuda a los Españoles, varios ministros de relaciones exteriores plantearon en la conferencia de la Habana el problema de los refugiados en Francia entre ellos el de los españoles y voluntarios internacionales, y la necesidad de si fuese posible proporcionarles seguridades y medios de transporte hacia las Américas.

Como caso especial hay que señalar que el Ministro de Ecuador demuestra interés marcado por este problema, el Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia telegrafía que dará instrucciones a la delegación de su país en dicha Conferencia para apoyar dicha medida. El Presidente de Chile, señor Aguirre Cerda telegrafía al Comité diciendo que su Gobierno continuará admitiendo republicanos españoles.

El Comité de Ayuda a los Españoles Refugiados, comunicó urgentemente al Ministro norteamericano Cordell Hull como jefe de la delegación de este país pidiéndole que preste toda la ayuda posible a la proposición de salvar a los refugiados españoles que se encuentran en Francia, ante el peligro de ser entregados a sus verdugos.

Los antiguos emigrados españoles y el franquismo

Durante la guerra, la intensa propaganda franquista en el extranjero y muy particularmente entre ciertos núcleos españoles de América, logró prender con bastante fuerza hasta crear una verdad ficticia sobre lo que representaba la contienda entre la República y los grupos reaccionarios que se levantaron en armas contra ellos.

Hoy, finalizada la lucha en el terreno militar, establecido el dominio material de Franco sobre todo el país, repartidos por el mundo miles de españoles que hasta hace poco más de un año empeñaron las armas para libertad de su patria, las cosas empiezan a verse de manera muy distinta y la verdad tan desfigurada por una propaganda embusteramente demagógica desprende verdades y se impone hasta allí donde más empeño hubo en no aceptarla.

El recibimiento que el franquismo suele tributar a los españoles que llegan de América, es igual al que hace el saltador de caminos al paso de viajeros por parajes de soledad. Con esa modalidad tan originalísima establecida para sacar dinero de todas partes, se olfatea la llegada del INDIANO, se le esquilma sin pudor y sin vergüenza, se le imponen absurdos y escandalosos tributos que crecen y se multiplican a la hora en que el desvalijado muestra sus deseos de regresar a América arrepentido de su ingenuidad y su buena fe. Entonces, temerosos de lo que aquí pueda contar, las autoridades falangistas oponen mil obstáculos soslayables sólo a fuerza de dinero.

colaboración por todo español orgulloso de serlo, para todo el que siga siendo fiel a su pueblo. Y una de las formas eficaces de asociarse a esta tarea de la cual depende la salvación de nuestro pueblo, consiste en terminar con la actuación que el falangismo desarrolla en América, actuación de doble tradición para España en primer lugar, y para estos pueblos jóvenes contra cuyas libertades conspira.

A muchos se les abren los ojos. A ello han contribuido también nuestra propia presencia aquí. La llegada de los que realmente lucharon por la libertad y la prosperidad de España. Los calumniados vilmente durante tres años. Portando con su derrota momentánea una dignidad que nunca doblegará la mentira y el soborno de los agentes de Franco por estas latitudes. Con la fe de siempre para continuar la lucha hasta recobrar plenamente la libertad y la independencia de España. Y, con la esperanza, de que los que fueron engañados se sumen a ellos por derribar a Franco, cuyo poder sangriento es inseguro por obra y gracia del esfuerzo heroico de nuestro pueblo que ni está vencido ni ha renunciado a luchar por la victoria.

“ESPAÑA POPULAR” Reduce el Número de sus Páginas

En nuestro número de hoy, 23 de nuestra publicación, después de una inintermitente labor de combate contra los enemigos del pueblo español, ESPAÑA POPULAR reduce el número de sus páginas.

Esta medida impuesta por las crecientes dificultades económicas que rodean a nuestro periódico, significa reducir, aunque sea en una mínima parte, uno de los esfuerzos más importantes con que el pueblo español cuenta en la emigración. La Dirección asegura por su parte a todos: lectores y simpatizantes, que a pesar de las dificultades de todo género, perfeccionaremos el contenido de nuestro semanario, su distribución; no quedará lugar importante de Estados Unidos y América Latina sin que conozca, semana tras semana, los crímenes de Franco, su política de terror y de guerra, y la lucha de nuestro pueblo contra la dominación interior y extranjera; pero PEDIMOS, QUE LA AYUDA ECONOMICA A NUESTRO SEMANARIO SE INTENSIFIQUE, Y LLEGUE A NUESTRA ADMINISTRACION CON LA MISMA URGENCIA QUE EXIGEN LAS DIFICULTADES ECONOMICAS DE ESPAÑA POPULAR.

El producto de la venta no basta. Y es gran error considerar el valor de nuestro periódico a través de los diez centavos que se señalan para su venta. ESPAÑA POPULAR significa mucho más. Es un arma de la lucha de las masas populares contra el franquismo, contra las fuerzas desatadas del imperialismo mundial.

El mejoramiento de nuestro semanario, su salida normal, constituye para los que ansiamos la libertad de nuestra Patria un deber sagrado.

En nuestro trabajo diario, en ayuda del pueblo español, comparando nuestros vivos deseos de reunirnos dignamente con los que luchan, entre el más íncubo terror franquista, debe figurar particularmente la ayuda al Semanario que ha nacido y sigue al servicio del pueblo español. Está escrito aquí, en América, pero dictado con hechos gloriosos en España.

En este mismo número aparece el primer capítulo de una información sobre Asturias. Esa información como tantas otras, llega a nuestro Semanario en afirmación de los lazos que nos unen con los luchadores de España y dirá más a la conciencia de nuestros lectores que docenas de comentarios.

La Dirección de ESPAÑA POPULAR confía segura en que la vida de nuestra publicación recibirá las ayudas inmediatas que exige la lucha de nuestro pueblo. Estamos seguros de recibirlas urgentemente.

¡Por el pueblo español, por la ayuda que de la emigración espera el pueblo español!

¡HAMBRE!

El hambre causa innumerables víctimas entre el pueblo español y hace subir la mortalidad a cifras espantosas. Falta el aceite, arroz, lentejas, azúcar, café y otros muchos artículos de alimentación. El costo de vida se ha multiplicado. El aceite se adquiere a catorce y quince pesetas, a base de “straperlo”, puesto que por medio de la cartilla de racionamiento no se puede comer. La gente no odia por esto a los pequeños comerciantes; por el contrario, existe una gran solidaridad entre éstos y el pueblo, a pesar de los intentos del franquismo de enfrentar a los industriales modestos con las masas trabajadoras. Existen licores, quesos y conservas, pero a un precio elevadísimo. La gente vive a base de la búsqueda, en las aldeas, a través de familiares o amigos, y del contrabando de horatizos y de frutas, pero sin legumbres.

—¿No se originan protestas?

—No se puede taponar la boca a la gente como ellos quisieran. Una mujer dijo en una cola, que había ante una panadería: “Franco ha hecho una España tan grande que no hay pan para todos”.

—Le costaría ir a la cárcel.

—No, porque el que más y el que menos, piensa lo mismo, sólo que no siempre se atreve a decirlo. Y a los valientes se les encubre, si llega el caso.

—¿El pueblo sabe dónde van a parar los víveres.

—Demasiado que lo sabe... Son para unos cuantos y para el extranjero. Y mientras el pan se da a los españoles racionado, y a ración de cuarto de kilo por día. Y eso que se hace de salvado molido, el trigo ni lo ve...

Son varios los hechos que han determinado esta situación tan poco grata para la banda de asesinos encaramados en el poder. Y, entre otros, y el de no menos importancia, es el de la comprobación real y directa entre lo que se leyó y oyó en América y entre lo que se ve que acontece en España. Son numerosos los casos de antiguos residentes españoles en América que influenciados por los efectos de una hábil propaganda han regresado, una vez terminada la guerra a la tierra que dejaron de jóvenes. Vuelven allí tras largos años de estancia en suelo americano, donde lograron hacerse con bienes y fortuna.

Pero los hechos que allí imperon son muy distintos. En vez de la abundancia, la miseria y la desolación; en vez del orden, la arbitrariedad y el terror más salvaje erigidos en norma de gobierno; en vez de una España libre, alemanes e italianos participando de todos los órdenes de la vida política, social y económica del país; en vez de la confianza y la seguridad dadas a los ciudadanos, el despojo per-

Tal es la “Nueva España”, a la luz de la propia experiencia del español que en América, olvidándose del pueblo de donde salió, estaba al lado de Franco, y que en su patria es tratado de esa manera, comprobando cómo no es sólo una clase, el proletariado, la que sufre y padece bajo el régimen franquista, sino que son los campesinos, los comerciantes, la pequeña y la media burguesía, que, son, en fin, los sectores más numerosos de la nación los que viven a merced de unos cuantos grupos que constituyen la clase privilegiada.

La República, jamás realizó esos despojos. La República se limitó a castigar a quienes se sublevaron contra el régimen constituido.

España hoy está sojuzgada por traidores e invasores por la más negra reacción. En su suelo, no existe, ni la confianza, ni la justicia. El terror, el despojo, el crimen, son las bases sobre las que se asienta ese régimen oprobioso tan cantado y loado por los señoritos falangistas de América. El poner fin a esta situación, el reconquistar y liberar a España de las manos de sus verdugos es un deber de

EL PUEBLO CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA

—Hay millares de nombres en las montañas asturianas—continúa esta evadida—y ahora han aumentado, con motivo del licenciamiento de muchos de los que se

DUM DUM

¡Hasta los galeones de Rande

“El Pueblo Gallego” nos da la siguiente noticia: “El vapor holandés “Odysseus” que ha estado recientemente en Vigo ha desembarcado una torre metálica submarina que forma parte de la maquinaria que ha de emplearse en la extracción de los tesoros de Rande procedentes de los galeones allí hundidos en memorable batalla”.

Y la noticia termina de esta manera: “Los elementos financieros holandeses, interesados en la recuperación del oro hundido en Rande, han aportado inicialmente un millón de pesetas, mas se ignora si proseguirán el negocio a consecuencia de los últimos acontecimientos desarrollados en su país”.

—Miren ustedes cómo se resucita este asunto de los galeones de Vigo! ¡Y es que hay que sacar el dinero aunque sea del fondo del mar matarile, matarile! Todos los capitalistas españoles soñaron en su día con ser ellos los que extrajeran aquel tesoro arrancado a América y que la escuadra inglesa hundió frente a Vigo. Y he aquí que se lanzaron a la empresa capitalistas holandeses. Mas antes de que comenzaran a bucear en las aguas gallegas se cruzó la invasión de su país por las tropas nazis. Y ahora no se sabe si los capitalistas holandeses podrán seguir el negocio. Lo más fácil es que si eso de los galeones tiene “color” hagan de buzos italianos y alemanes. ¡Hasta los famosos galeones se van a llevar!

EL MIEDO DE FRANCO AL PUEBLO ESPAÑOL

—Ya se van acabando los desfiles—continúa esta compañera—. También, en un principio, cada vez que sonaba el que ellos llamaban “Himno Nacional”, debía parar toda la circulación en la calle, y todos saludar, durante el tiempo que durase, y hasta los “Flechas” y “Pelayos”, tenían autorización para golpear, y hacer detener al que no lo hiciera. Ya han tenido que suprimir medidas de ese tipo, porque la gente no hace el menor caso. Y hasta Franco, procura pasar “inadvertido”...

—¿Cómo?

—Cuando realiza una visita a una ciudad tiene un miedo tal a sufrir un atentado, que hace desalojar las casas de las calles por donde va a pasar, sitúan en ella a elementos adictos de Falange—que no todos los son—y hacen razas de todos los “sospechosos”, que detienen, mientras está allí el “Caudillo”.

Y nuestra compatriota nos revela un hecho que por su significado revela por sí solo cuál es la hostilidad del pueblo español hacia el franquismo, cuál es el odio que éste le inspira y cuáles son

De la Batalla Del Ebro



Fue en estos meses veraniegos cuando el empuje de las heroicas armas populares obligó a los invasores a abandonar su ofensiva contra Valencia para combatir en las riberas del Ebro. Modesto y Lister se destacaron notablemente como jefes de nuestro Ejército en la gran batalla histórica.



Han llegado a cosats mexicanas 600 republicanos españoles. El orfeón formado a bordo, saluda cantando a México.

PROTESTA DE LA U.R.S.S. ANTE EL GOBIERNO RUMANO

Por entorpecer la vuelta de besarabianos a su Patria

Moscú, 28 de julio.—En vista de que las autoridades rumanas, entorpecieron en algunos casos la evacuación de los besarabianos hacia su Patria, y que protegieron las vejaciones de que se les hizo objeto, Soboleb, Secretario General del Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros, el 13 de julio hizo declaraciones al Ministro de Rumania, Davidescu, en las que hace mención a hechos concretos de entorpecimientos y vejaciones contra los besarabianos cometidas por las autoridades rumanas. También declaró que el Gobierno Soviético insiste acerca de que el Gobierno rumano tome todas las medidas necesarias para evitar la repetición de estas vejaciones, y asegure las condiciones normales para el retorno de los besarabianos a su Patria. El 15 de julio Laventriev, Ministro de la URSS hizo declaraciones

análogas a Manóilescu, Ministro de Negocios Extranjeros de Rumania, quien respondió que el Gobierno rumano estudiaría los hechos citados, y aseguró que el Gobierno tomará todas las medidas necesarias para evitar molestias y vejaciones a los besarabianos, que deseen salir de Rumania para ir a Besarabia. El 21 de julio el Ministerio de Negocios Extranjeros de Rumania, comunicó a Laventriev su respuesta, confirmando la veracidad de los hechos citados en la declaración soviética, y comunicando que se están haciendo investigaciones sobre otros hechos. Según las informaciones que se tienen, el 26 de julio habían vuelto a Besarabia CIENTO CUARENTA Y NUEVE MIL NOVECIENTOS SETENTA Y CUATRO besarabianos, procedentes de Rumania. La evacuación continúa.

análogo a Manóilescu, Ministro de Negocios Extranjeros de Rumania, quien respondió que el Gobierno rumano estudiaría los hechos citados, y aseguró que el Gobierno tomará todas las medidas necesarias para evitar molestias y vejaciones a los besarabianos, que deseen salir de Rumania para ir a Besarabia. El 21 de julio el Ministerio de Negocios Extranjeros de Rumania, comunicó a Laventriev su respuesta, confirmando la veracidad de los hechos citados en la declaración soviética, y comunicando que se están haciendo investigaciones sobre otros hechos. Según las informaciones que se tienen, el 26 de julio habían vuelto a Besarabia CIENTO CUARENTA Y NUEVE MIL NOVECIENTOS SETENTA Y CUATRO besarabianos, procedentes de Rumania. La evacuación continúa.